

LA CUESTIÓN NACIONAL

IBRAHIM KAYPAKKAYA



EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

38 rue Dunois, 75013 Paris — Francia

flpress@protonmail.com

Colección “Clásicos en color” #17 (Español)

Edición: Sección hispanohablante—ELE

Paris, 2021

ISBN: 978-2-491182-65-6

Notas de esta edición:

La traducción, corrección y edición de este libro ha sido un trabajo colectivo de diferentes organizaciones y individuos.

Hasta el momento se han publicado un total de 850 copias de este libro en:

- Inglés: 650 (4 tiradas)
- Español: 200 (1 tirada)



Este libro y su traducción se publican bajo licencia CC-BY-NC-SA 4.0, que autoriza su copia y difusión siempre que sea sin ánimo de lucro y que se citen al autor y la editorial.

Índice

Note del editor	5
Note del corrector	10
Una breve historia de Ibrahim Kaypakkaya	11

La Cuestión Nacional en Turquía

1. Las tesis revisionistas del Safak en la cuestión nacional	17
2. ¿A quiénes se aplica la opresión nacional?	21
3. ¿Cuál es el objetivo de la opresión nacional?	33
4. La política racista del imperialismo y la política racista de la clase dominante local	39
5. Los campeones de la opresión nacional en Turquía y sus cómplices	43
6. “Movimiento popular” y movimiento nacional	49
7. El desarrollo de los movimientos nacionales en Europa Oriental y Asia	57
8. El movimiento nacional kurdo	61
9. El contenido democrático del movimiento nacional kurdo	73
10. En el seno del movimiento nacional kurdo, la acción “positiva” de la burguesía y los pequeños propietarios tiende a desarrollar el nacionalismo	77

11. ¿Cuál debería ser la actitud del proletariado consciente de Turquía hacia el movimiento nacional kurdo? 81
12. No neguemos la influencia del nacionalismo de la nación dominante entre los trabajadores y campesinos turcos 99
13. El derecho de los pueblos a la autodeterminación, el derecho de las naciones a la autodeterminación 101
14. “El derecho de las naciones a la autodeterminación” significa nada menos que el derecho de establecer un estado independiente 105
15. Autodeterminación; derecho a la autodeterminación 113
16. ¿Cuándo apoyará la clase proletaria consciente de Turquía la secesión de la nación kurda y cuando no lo hará? 119
17. Si la nación kurda decide separarse, ¿cómo actuará la clase proletaria consciente de Turquía? 123
18. Demagogia de la “división” 127
19. El revisionismo de Safak hace del nacionalismo de nación dominante de M. Kemal e I. İnönü su piedra angular 131
20. Un resumen de las tesis revisionistas de Safak sobre la cuestión nacional 135
21. Un resumen de las tesis del movimiento marxista-leninista sobre la cuestión nacional 139

NOTE DEL EDITOR

Desde el comienzo de Foreign Languages Press, siempre ha estado en nuestras mentes reimprimir *La Cuestión Nacional* de Ibrahim Kaypakkaya. Escrito en 1972, este documento sigue teniendo una importancia crítica en los tiempos actuales para ayudar a entender y analizar los movimientos de liberación nacional.

Pero esta tarea era más fácil de decir que de hacer. Ha habido algunas traducciones de las obras de Kaypakkaya, hechas en los 80 y 90 en griego, alemán e incluso inglés en forma de folleto, pero las primeras traducciones publicadas por una editorial fueron hechas en alemán sólo en 2011 (bajo el título *In stürmischen Jahren*, publicado por Zambon). Esta traducción, sin embargo, contenía sólo un puñado de (en su mayoría cortos) documentos y no incluía *La Cuestión Nacional*. En mayo de 2013, esta falta fue corregida cuando la organización alemana Trotz Alledem publicó *Unser Zorn wächst wie das unendliche Meer. Programmatische Schriften*, una compilación de: *Crítica del programa del THKP*, *Sobre el Kemalismo*, y *La Cuestión Nacional en Turquía*. También sabemos de al menos un intento, iniciado en 2015, de hacer una compilación que también habría incluido la *Crítica General del Revisionismo Safak*, que fue anunciada en la página web kaypakkaya.de

En cuanto al inglés, hasta donde sabemos, sólo ha habido una traducción publicada en julio de 2014 por Nisan Publishing. Fue una feliz sorpresa ver que esta traducción incluía los dos documentos más cortos publicado por Zambon, así como los más largos publicados por Trotz Alledem. Sabemos que algunos camaradas, al menos en Francia y la India, han usado este libro como base para traducir algunas obras de Kaypakkaya a sus propios idiomas.

Hemos utilizado la traducción de la Editorial Nisan de este documento como base para la publicación de esta edición de *La Cuestión Nacional*. Al hacerlo, nos dimos cuenta de que la primera traducción inglesa contenía algunos errores. La versión del texto de este libro es una versión corregida. A continuación, describimos los temas que tratamos.

Traducción literal

Los italianos dicen “*Traduttore, traditore*”, lo que significa que un traductor siempre traiciona un poco el significado original de un texto. Notamos que la traducción de la Editorial Nisan era muy literal en muchos lugares, probablemente para tratar de permanecer lo más fiel al texto original como sea posible y evitar los desafortunados casos de traducciones erróneas de expresiones o términos.

En nuestra opinión, una traducción debe tratar de reflejar lo que el autor quería que el lector

entendiera en lugar de las palabras o expresiones exactas que usó en su propio idioma. Por eso reescribimos algunas frases para intentar transmitir el significado de la palabra o frase turca original de una forma más natural para que sea más comprensible para los camaradas que estudian este libro.

Milliet y ulus

Kaypakkaya usa dos términos diferentes en este libro, ambos traducidos al inglés por la palabra “nación”. Sin embargo, en realidad tienen diferentes histogramas y significados.

La palabra “milliet” es una palabra coránica que se usó ampliamente durante el período del Imperio Otomano. Se refería a un grupo étnico con una religión común. Por ejemplo, los “ron milliet” eran personas de los Balcanes que eran ortodoxos, y los “ermeni milliet” eran armenios que eran ortodoxos orientales. Cada uno de los *milliet* tenía diferentes derechos basados en su confianza, y una jerarquía diferente, etc., lo que llevó -con la introducción del capitalismo en Turquía- a entenderlos simplemente como naciones diferentes.

La palabra “ulus” tenía originalmente un significado más bien geográfico o tribal, que se convirtió -con el establecimiento de la República en Turquía- en la palabra preferida para expresar el concepto de “nación”. La difusión del uso de esta palabra se debe principalmente a la política de

secularización de Mustafá Kemal como sustituto “menos religioso” de “milliet”.

En la época de Kaypakkaya, estos dos términos se usaban indistintamente. Sin embargo, Kaypakkaya jugó con sus diferencias históricas. Por ejemplo, en el capítulo 7, Kaypakkaya escribió: “Turquía es hoy uno de los Estados *multinacionales*. En Turquía, sólo los kurdos constituyen una *nación*”. Aunque esta traducción es completamente exacta, parece contradictoria. En turco, sin embargo, Kaypakkaya usa “milliet” en el primer caso y “ulus” en el segundo, lo que significa que Turquía es un país con múltiples milliet, o diferentes grupos étnicos religiosos, pero que sólo los kurdos constituyen un *ulus*, o “nación” según la definición de Stalin.

En esta edición hemos intentado traducir este matiz idiomático más claramente.

Citas y párrafos que faltan

A la primera edición inglesa le faltaban varias citas y párrafos completos. Por ejemplo, en el capítulo 2, en lugar de la cita de Stalin se escribió “Revisa la cita de Stalin (¡es fácil de hacer!)”, que en realidad era una nota del traductor. Más evidente, ocho párrafos del último capítulo faltaban en lo que probablemente era sólo un problema de diseño.

Para corregir estos errores, volvimos al texto original (utilizando las *Obras Escogidas* publicadas por

Umut Yayimcilik en 2004) para incluir esas citas y párrafos que faltaban.

Notas a pie de página

En las diferentes ediciones turcas de este texto, sólo ha habido una nota a pie de página en el capítulo 2, así como una nota final relativa a la corrección del texto. Decidimos incluir más de ellas para dar más información y contexto en relación con los acontecimientos particulares o las personas a las que Kaypakkaya cita o se refiere, a fin de facilitar una mejor comprensión a quienes no están familiarizados con esa época en la historia del turco.

Por último, nos gustaría agradecer a los traductores de la Editorial Nisan por su duro trabajo. La traducción alemana de Trotz Alledem también ha sido de gran ayuda, especialmente por sus notas a pie de página. Como fundador de uno de los más importantes partidos marxista-leninistas-maoístas, las obras de Kaypakkaya son importantes para el estudio tanto en Turquía/Kurdistán del Norte como en los países imperialistas y en el mundo. Esperamos que en el futuro se publiquen más obras suyas en inglés.

Los editores

NOTE DEL CORRECTOR

Para las citas de Stalin y Lenin, se han utilizado las siguientes ediciones:

- ‘El marxismo y la cuestión nacional’, Tomo II de *Obras Completas* de Stalin (Ed. Moscú Lenguas Extranjeras, 1953)
- ‘Notas críticas sobre el problema nacional’, Tomo XXIV de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)
- ‘El derecho de la naciones a la autodeterminación’, Tomo XXV de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)
- ‘El programa agrario de la socialdemocracia rusa’, Tomo VI de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)
- ‘Contribución al problema de las naciones, o sobre la “autonomización”’, Tomo XLV de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)
- ‘Resoluciones de la reunión de verano de 1913 del CC del POSDR con funcionarios del Partido. Resolución del problema nacional’, Tomo XXIV de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)
- ‘Octavo Congreso del PC(b), Informe sobre el programa del partido, 19 de marzo’, Tomo XXXVIII de *Obras Completas* de Lenin (Ed. Progreso, Moscú, 1984)

UNA BREVE HISTORIA DE IBRAHIM KAYPAKKA- YA

Ibrahim Kaypakkaya nació en 1949 en un pequeño pueblo cerca de la ciudad de Çorum. Estudiante de física, se sintió atraído por la política de izquierda durante sus años de universidad y se convirtió en miembro del clandestino TIIKP (Partido Revolucionario de Obreros y Campesinos de Turquía) dirigido por Doğu Perinçek. Este partido era una escisión directa del principal partido de izquierda de la época, llamado Partido de los Trabajadores de Turquía (TIP), que había caído en la política electoral y el reformismo, mientras que el TIIKP apoyaba una línea de revolución nacional democrática y era prochino (este partido fue también el primer partido turco reconocido oficialmente por China).

Kaypakkaya se dio cuenta de que el TIIKP era más revolucionario en su forma que el TIP, publicando por ejemplo traducciones de los trabajos de Mao. También tenía una revista que usaba los lemas revolucionarios de la Revolución Cultural China. Sin embargo, era en esencia un partido reformista de derecha, que mantenía una línea chovinista en la cuestión kurda debido a la influencia del kemalismo.

Durante varios meses, una intensa lucha de líneas se desató en TIIKP. Finalmente, la solución de Doğu Perinçek para resolver la lucha de líneas

fue enviar a un camarada a asesinar a Kaypakkaya. El intento no funcionó, ya que el intento de asesinato era en realidad un partidario de Kaypakkaya. Pero poco después de este incidente, decidió separarse del TIIKP y fundó un partido en abril de 1972 basado en el marxismo-leninismo-pensamiento de Mao Zedong, llamado el Partido Comunista de Turquía marxista-leninista — TKP (M-L). Inmediatamente fundó un ejército popular llamado Ejército de Liberación de los Obreros y Campesinos de Turquía (TIKKO) y comenzó una guerra popular en Dersim, la región que Kaypakkaya consideró que tenía las mejores condiciones para iniciar un movimiento revolucionario.

Kaypakkaya fue capturado en enero de 1973. A pesar de haber sido torturado todos los días durante más de tres meses, no reveló nada acerca de la estructura interna del TKP (M-L) o los nombres de ninguno de sus camaradas. Fue ejecutado en la noche del 18 de mayo de ese año. Dijo, por la revolución “da tu vida, pero no des tus secretos”.

La Cuestión Nacional en Turquía

Diciembre de 1971

1. LAS TESIS REVISIONISTAS DEL SAFAK EN LA CUESTIÓN NACIONAL

“La gran burguesía, al aliarse con los terratenientes feudales, ha aplicado una política de opresión y asimilación nacional contra el pueblo kurdo.”¹

“La población kurda, que asciende a seis millones en nuestro país, ha levantado la bandera de la lucha contra la política de opresión y asimilación nacional de la burguesía y los terratenientes. Ha resistido la grave tortura y opresión a la que han recurrido los gobiernos pro-americanos. La lucha del pueblo kurdo por los derechos democráticos, la igualdad de las naciones y la autodeterminación se desarrolla rápidamente. Todos los trabajadores y campesinos de Turquía apoyan esta lucha. La política racista del imperialismo de enfrentar a los pueblos de Turquía para aplastarlos está en bancarrota, y los lazos que unen a los pueblos en el camino revolucionario se están fortaleciendo.”²

“Nuestro movimiento declara que reconoce el derecho del pueblo kurdo a la autodeterminación y, si lo desea, a establecer su propio Estado.”

“Nuestro movimiento (...) trabaja para que la autodeterminación del pueblo kurdo se encamine hacia los intereses de los trabajadores y campesinos kurdos.”

¹ *Proyecto de programa*, artículo 10.

² *Proyecto de programa*, artículo 25.

“Nuestro movimiento llevará a cabo una política cuyo objetivo sea unir a los dos pueblos hermanos de Turquía, teniendo los mismos derechos en una república popular democrática.”

“Nuestro movimiento luchará contra las clases dominantes reaccionarias (de todas las naciones) y sus políticas divisorias que fomentan la animosidad entre los fraternales y revolucionarios pueblos turco y kurdo.”³

“El movimiento marxista-leninista es el más firme defensor del derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo y luchará para que su destino se concrete bajo los intereses de los trabajadores y campesinos kurdos. Además, el movimiento marxista-leninista llevará a cabo una política destinada a lograr la unión de los dos pueblos hermanos de Turquía, con igualdad de derechos en una república popular democrática”.

“Defenderemos sin descanso el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo”.

“El derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo (y su posterior liberación) no puede separarse de la lucha revolucionaria en el campo apoyándose en los campesinos pobres y en la lucha contra el imperialismo”⁴

“La política de enemistad nacional se está implementando contra el pueblo kurdo.”

³ *Proyecto de programa*, artículo 52

⁴ *La situación política en el mundo y en Turquía después del golpe del 12 de marzo*

“La lucha contra la opresión nacional del pueblo kurdo...”

“Debemos continuar insistiendo en defender el derecho del pueblo kurdo a la autodeterminación.”⁵

Estas son casi todas las tesis sobre la cuestión nacional planteadas por la organización antes conocida como el Proletario Revolucionario “Aydinlik”⁶ (PDA), ahora conocida como los Revisionistas de Safak, en el nuevo período, es decir, desde que se declaró la ley marcial el 26 de abril de 1971. No nos detendremos en la línea anterior a la ley marcial, ya que casi todos los interesados en el movimiento [marxista-leninista] saben que era muy influyente el nacionalismo turco, intenso y feroz nacionalismo de nación dominante, heredado del

⁵ *En cuanto a la cuestión de establecer el poder político rojo.*

⁶ Proleter Devrimci Aydinlik (PDA) o Ilustración Proletaria Revolucionaria, fue el nombre adoptado por un grupo dirigido por Doğu Perinçek que se separó de *Aydinlik* (*Ilustración*), revista que promueve la lucha por la revolución democrática como órgano principal del TIIKP (Partido Revolucionario de los Obreros y Campesinos de Turquía), el primer partido prochino de Turquía, fundado en 1969. Ibrahim Kaypakkaya escribió varios artículos para la revista. Fue publicada entre 1970 y 1971, siendo después sustituido por el periódico *Şafak* (*Aurora*). Ibrahim Kaypakkaya dirigió una escisión del TIIKP en 1972 para fundar el TKP (M-L) (Partido Comunista de Turquía Marxista-Leninista), criticando al grupo de Perinçek por, entre otras cosas, sus posiciones nacionalistas-kemalistas y su punto de vista reaccionario sobre la cuestión nacional.

pensamiento de Mihri Belli.⁷ Ahora, más sutil y engañoso... Se han desarrollado formas de nacionalismo que deben ser combatidas y refutadas.

Consideremos estas teorías:

⁷ Mihri Belli fue el líder de una fracción del TIP (Türkiye İşçi Partido de los Trabajadores de Turquía) que abogaba por una revolución democrática nacional lograda mediante un golpe de Estado militar antes de proceder a la revolución socialista. Estuvo con Perinçek en la fundación de la revista *Aydınlık* (Ilustración). Después de la división de Perinçek, la revista pasó a llamarse *Aydınlık Sosyalist Dergi* (Revista de la Ilustración Socialista) y se volvió cada vez más y más rabiosamente antimaoísta.

2. ¿ A QUIÉNES SE APLICA LA OPRESIÓN NACIONAL?

Según el revisionismo de Safak, la opresión nacional se aplica *al pueblo kurdo*. Esto es no entender el significado de la opresión nacional. La opresión nacional es la opresión impuesta por las clases dominantes de las naciones dominantes, opresoras y explotadoras sobre las *naciones* sometidas dependientes y oprimidas. En Turquía, la opresión nacional es la opresión de las clases dirigentes de la nación turca dominante sobre *toda la nación kurda*, no sólo sobre el pueblo kurdo, y también no sólo sobre la nación kurda, sino sobre *todas las naciones sujetas minoritarias*.

Pueblo y la nación no son las mismas cosas. El concepto de pueblo hoy en día abarca la clase obrera, los campesinos pobres y medios, semi-proletarios y la pequeña burguesía urbana. En los países atrasados, el ala revolucionaria de la burguesía nacional, que ocupa su lugar en la revolución popular y democrática contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo comprador, también se incluye en las clases populares. Sin embargo, el término “*nación*” incluye todas las clases y estratos, incluidas las clases dominantes. “*Una nación es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de la comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifes-*

*tada esta en la comunidad de cultura*⁸ Todas las clases y estratos que hablan el mismo idioma, viven en el mismo territorio y están en la misma unidad de vida económica y formación psicológica se incluyen en el ámbito de la nación. Dentro de ellas hay clases y estratos que son enemigos de la revolución y la contrarrevolución, así como hay clases y estratos en las filas de la revolución y cuyos intereses son servidos por la revolución.

El término pueblo ha significado, en cada época histórica, aquellas clases y estratos cuyos intereses son servidos por la revolución y ocupan su lugar en las filas de la misma. El pueblo no es una comunidad que surge en una época histórica determinada y luego desaparece, sino que es una comunidad que existe en cada época histórica. Sin embargo, la nación sólo ha surgido junto con el capitalismo “en la época del auge del capitalismo”.

En una etapa avanzada del socialismo, la nación desaparecerá. El significado del término pueblo cambia en cada etapa de la revolución, mientras que el término nación no está ligado a las etapas de la revolución.

Hoy en día, los obreros y los campesinos pobres y medios kurdos, el semiproletariado urbano y la pequeña burguesía urbana que se unirá a las filas de la revolución democrática nacional, están incluidos en el concepto de *pueblo kurdo*. Aparte de estas clases y estratos, los otros sectores de la burguesía

⁸ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 1

kurda y los terratenientes kurdos también están incluidos en el concepto de *nación kurda*. Ciertos sabelotodos bien educados afirman que los terratenientes no pueden ser parte de una nación. Incluso afirman que, como hay terratenientes en la región kurda, los kurdos aún no constituyen una nación. Esto es una terrible demagogia y sofisma.

¿No hablan los propietarios el mismo idioma compartido? ¿No viven en el mismo territorio? ¿No forman parte de la misma unidad de vida económica y formación psicológica? Las naciones surgen en los *albores del capitalismo*, no cuando llega al límite final de su desarrollo. Cuando el capitalismo entra en un país, cuando se mueve en una región hasta cierto punto y une los mercados de esa región, las comunidades que *poseen las otras características de ser una nación* se han convertido entonces en una nación. Si no fuera así, habría que considerar que todas las comunidades estables de todos los países y regiones atrasadas en las que el desarrollo capitalista está limitado no son naciones. Hasta la década de 1940, existía una fuerte división feudal en China. Según este razonamiento, habría sido necesario refutar la presencia de naciones en China durante ese tiempo. Hasta la Revolución de 1917, el feudalismo era poderoso en las amplias regiones rurales de Rusia. De acuerdo con este argumento, habría sido necesario refutar la existencia de naciones en Rusia. En Turquía, por ejemplo, durante los años de la Guerra de Liberación, el feudalismo era

más fuerte que hoy. De acuerdo con esta lógica, sería necesario aceptar que no había absolutamente ninguna nación en Turquía durante esos años. Hoy en día, el feudalismo existe en regiones y países económicamente atrasados y oprimidos del mundo, en Asia, África y América Latina, en diversos grados. Según este razonamiento, sería necesario refutar la existencia de naciones en estas regiones y países económicamente atrasados. Está muy claro que la teoría que afirma que los kurdos no constituyen una nación es una tontería, de principio a fin, contraria a los hechos, y perjudicial en la práctica. Es perjudicial por el hecho de que tal teoría sólo es beneficiosa para las clases dominantes de las naciones opresoras, explotadoras y dominantes. Así pues, encontrarán justificación para la opresión nacional y la crueldad que infligen a las naciones oprimidas, dependientes y sometidas, y los privilegios y la desigualdad que se proporcionan a sí mismas. De esta manera, la lucha que el proletariado debe librar por la igualdad de las naciones, y el fin de la opresión nacional, los privilegios, etc., quedará en nada. El derecho de las naciones a la autodeterminación desaparecerá. La colonización de las naciones atrasadas por los imperialistas y su interferencia en sus asuntos internos y el flagrante desprecio de su derecho a la autodeterminación se legitima con el argumento de que “no constituyen una nación”. De la misma manera, en los estados multinacionales se legitima todo tipo de opresión

y tiranía de la nación dominante hacia las naciones sujetas. Aquellos que afirman que la existencia de los terratenientes no permite hablar de una nación actúan como portavoces del imperialismo y las naciones dominantes. Los que afirman que los kurdos en Turquía no constituyen una nación están haciendo lo mismo para las clases dominantes turcas. Como sabemos, las clases dominantes turcas también afirman que los kurdos no constituyen una nación. Al defender los privilegios de las clases dominantes turcas, están saboteando despiadadamente la confianza, la solidaridad y la unidad de las masas populares trabajadoras pertenecientes a varias nacionalidades.

Una comunidad que vive en condiciones totalmente feudales no puede, por supuesto, ser clasificada como una nación. Pero en el mundo de hoy, ¿dónde existe tal feudalismo? El capitalismo entró silenciosamente en la vida de la oprimida Europa del Este, Asia, África y América Latina a finales del siglo XIX y principios del XX, uniendo los mercados de allí hasta cierto punto, logrando una vida económica común y abriendo el camino a la formación de naciones. Hoy en día existen en zonas muy limitadas de ciertas regiones del mundo comunidades *tribales* que no se han convertido en naciones, pero son tan pocas que no merecen mención.

Para resumir:

Está muy claro para todos los que no han sido afectados por el feroz chovinismo turco que en Turquía los kurdos constituyen una nación.⁹ Los trabajadores kurdos, los campesinos pobres y medianos, los semiproletarios, la pequeña burguesía urbana, toda la burguesía kurda y los terratenientes están incluidos en el ámbito de la nación kurda.

La opresión nacional no sólo se aplica contra *el pueblo kurdo*, sino contra toda la nación kurda, excepto contra un puñado de grandes terratenientes feudales y unos pocos grandes burgueses que se han unido por completo con las clases dirigentes turcas. Los trabajadores kurdos, los campesinos, la pequeña burguesía urbana y los pequeños propietarios sufren la opresión nacional.

El verdadero objetivo de la opresión nacional es la burguesía de la nación oprimida, dependiente y sujeta, ya que los capitalistas y terratenientes quieren poseer la riqueza y los mercados del país sin rivales. Desean conservar el privilegio de fundar un estado. Quieren asegurar la “unidad lingüística”, que es absolutamente necesaria para el mercado, prohibiendo los otros idiomas. La burguesía y los terratenientes de la nación oprimida son un obstáculo importante para estas ambiciones, ya que

⁹ Este artículo fue escrito en junio de 1972, en un momento en que el fascismo de la Ley Marcial del 12 de marzo estaba en su violento apogeo. La ley marcial había sido declarada oficialmente en Diyarbakır y Siirt, pero en realidad se implementó en toda la región kurda. El cuartel general de la Ley Marcial en esta región estaba en Diyarbakır.

quieren poseer su propio mercado, controlarlo como quieran y explotar sus riquezas materiales y el trabajo del pueblo. Por esta razón la burguesía y los terratenientes de la nación gobernante se comprometen en una incesante opresión nacional, que tiene como objetivo la burguesía y los terratenientes de la nación oprimida.

Hoy, las autoridades fascistas de la ley marcial han llenado la prisión de Diyarbakir con intelectuales y jóvenes kurdos democráticos que son los portavoces de la burguesía kurda y los terratenientes. Hoy en día, los pequeños terratenientes y una parte de las figuras religiosas kurdas están en mazmorras, o se busca a los que se les apiñan en mazmorras.

En cuanto al puñado de grandes terratenientes, sus aduladores y los pocos grandes burgueses, han estado durante mucho tiempo en alianza con las clases dominantes turcas.

Todo tipo de privilegio está abierto para ellos, como lo está para las clases dirigentes turcas. El ejército, la gendarmería y la policía también están a su servicio. Kemal Burkay¹⁰ lo dijo así:

¹⁰ Kemal Burkay era un miembro del politburó kurdo del TIP. Publicó varios artículos teóricos estudiando la situación económica y la historia de la nación kurda. En 1974, junto con otros cuadros de la TIP, lideró una escisión para formar un partido kurdo independiente llamado Partido Socialista del Kurdistán.

“Los señores feudales han abandonado sus antiguas pretensiones de soberanía; han renunciado a su obstinada insistencia en ser el único gobernante de ciertos pequeños reinos. En cambio, han establecido una cooperación con la burguesía. En las esferas económica y política, los terratenientes, los líderes religiosos, incluso los jeques, se dedican al comercio; trabajan sus tierras con tractores, y también tienen la mayor parte del crédito bancario. También se están convirtiendo en consejeros locales, alcaldes, diputados y ministros. Los partidos políticos están a sus órdenes. Ahora bien, no hay un Jeque Said¹¹ que persiga la causa de la “Emirato del Kurdistán”, pero hay “jeques profesores ayudantes” que subvienen como portavoces del grupo en el parlamento... Ahora bien, no hay ningún Seyit Riza¹² que gobierne las montañas de Dersim, pero hay un nieto

¹¹ El jeque Said fue el líder de la primera rebelión kurda en la historia de la República de Turquía en 1925. La mayoría de sus combatientes formaban parte de una organización kurda clandestina llamada “Azadi”. La propaganda que rodeaba a este león rebelde era profundamente religiosa (el jeque Said la llamó “jihad para proteger el Islam”), pero sus objetivos eran fundamentalmente nacionales...es decir, establecer un Emirato libre de Kurdistán y proteger a los kurdos de la asimilación forzosa. Fue capturado y colgado después de la derrota de su rebelión.

¹² Seyit Riza fue el líder del Dersim Rebellion de 1937-1938. La rebelión tuvo lugar en las montañas de Dersim, y fue aplastada con artillería y bombardeos aéreos con un estimado de 80.000 personas masacradas. Esta masacre se considera el

suyo que recibe importantes cantidades en concepto de comisión por el transporte de mineral de cromo de las mismas montañas a İskenderun, de allí a Italia y luego a América. Y los restos feudales orientales ahora se llevan muy bien con la burocracia. Desde entonces, se han convertido en acusados de corbatas y sombreros de fieltro.”

Los argumentos de Kemal Burkay son correctos en lo que se refiere a los grandes terratenientes y algunos grandes burgueses y aduladores, pero no son en absoluto correctos en lo que se refiere a los “*restos feudales*” y a toda la burguesía kurda, como él quiere indicar. Los pequeños terratenientes y una gran parte de la burguesía kurda sufren la opresión nacional de las clases dominantes turcas. También sufren la persecución por los grandes líderes feudales kurdos. Un puñado de grandes terratenientes reciben un importante tributo de los pequeños terratenientes a través de la coacción y la persecución. El hecho de que los pequeños propietarios y la burguesía kurda se enfaden con los grandes terratenientes feudales y sus colgantes se debe a estas dos razones. La reacción de Kemal Burkay también se debe a esto. Kemal Burkay menciona un “pueblo oriental” homogéneo, aparte de los “restos feudales” integrados con la “burguesía turca”,

primer genocidio de la República de Turquía. Como el Jeque Saïd, fue capturado y colgado.

mientras que disimula expertamente el hecho de que incluye a la burguesía kurda y a los pequeños terratenientes. (Me refiero a toda la gente aparte de los elementos atrasados como los terratenientes, las figuras religiosas y la burguesía colaboracionista.) De esta manera, se ignora la contradicción entre el proletariado kurdo, el semiproletariado, el campesinado pobre y medio y la burguesía kurda y los pequeños propietarios. Los objetivos de clase de la burguesía kurda y de los pequeños propietarios se muestran como si fueran los mismos que los de los elementos proletarios y el campesinado pobre.

Por ahora, digamos lo siguiente en resumen y sigamos adelante: los trabajadores kurdos, junto con los semiproletarios, los campesinos pobres y medios, la pequeña burguesía urbana, la burguesía kurda y los pequeños propietarios están todos sujetos a la opresión nacional. Estas clases forman las filas del movimiento nacional kurdo. Todas estas clases que se unen contra la opresión nacional tienen, naturalmente, sus propios objetivos y metas. Más adelante señalaremos cuáles de ellos apoyaremos y hasta dónde los apoyaremos los portadores.

Al afirmar que la opresión nacional sólo se aplica al pueblo kurdo, los revisionistas de Safak caen en uno de estos dos errores: o bien se utiliza correctamente el término *pueblo kurdo* y no se incluye en él a toda la burguesía kurda y a los pequeños propietarios, en cuyo caso se oculta la

opresión nacional que se ejerce contra la burguesía kurda y los pequeños propietarios, aprobando así indirectamente esta opresión, lo que conduce a la línea del nacionalismo turco o, toda la burguesía kurda y los pequeños terratenientes están siendo incluidos en el concepto del pueblo kurdo, en cuyo caso la opresión de clase que sufre el pueblo kurdo además de la opresión nacional está siendo oscurecida, el movimiento nacional está siendo retratado como lo mismo que el movimiento de clase, y de esta manera la línea de los nacionalistas kurdos está siendo adoptada.

Además, aparte del pueblo kurdo hay pueblos minoritarios que no constituyen naciones y a los que se les aplica la opresión nacional en forma de prohibición del uso de sus lenguas, etc. Los revisionistas de Safak dejan este punto completamente de lado.

3. ¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE LA OPRESIÓN NACIONAL?

Según los revisionistas de Safak, el objetivo de la opresión nacional es “intimidar al pueblo kurdo”. “Las administraciones pro-americanas se han embarcado en una severa injusticia y opresión *para intimidar al pueblo kurdo*” [énfasis del autor]. Ciertamente un objetivo de los gobiernos pro-americanos es acobardar al pueblo kurdo. De hecho, el objetivo de su opresión es acobardar al pueblo turco, kurdo, armenio, griego, árabe, laz, etc. - todo el pueblo de Turquía. Pero, ¿es éste el objetivo de la opresión nacional? Si fuera así, ¿cómo se podría explicar la opresión de la burguesía kurda y de los pequeños propietarios? ¿Qué significado tendría la prohibición de los kurdos? Si así fuera, ¿qué diferencia habría entre la opresión del pueblo turco por parte de los gobiernos pro-estadounidenses y la opresión del pueblo kurdo? Los gobiernos pro-americanos también quieren acobardar al pueblo turco y para ello practican una severa tortura y opresión. Los tribunales de la ley marcial están llenos de cientos de trabajadores, campesinos e intelectuales turcos revolucionarios. Después de los eventos del 15 y 16 de junio, cientos de trabajadores turcos sufrieron torturas a manos de la policía. Los campesinos turcos que ocupaban tierras fueron golpeados hasta hacerlos papilla en las comisarías de policía. Los líderes fueron encarcela-

dos. En ese caso, el objetivo del gobierno pro-americano no era “acobardar al *pueblo kurdo*”. Esta fue una política implementada por todos los gobiernos reaccionarios contra todos los trabajadores, independientemente de su nacionalidad. Más allá de esto, “la opresión y la tortura” se lleva a cabo contra toda la nación kurda (excepto contra una mano llena de grandes señores feudales), no sólo contra el pueblo kurdo y no sólo para “intimidar” sino para realizar un objetivo más fundamental. ¿Cuál es ese objetivo? Este objetivo, en términos más generales, es dominar la riqueza material de todos los mercados del país sin competidores, obtener nuevos privilegios, extender los privilegios existentes hasta sus límites y utilizarlos. Para ello, la burguesía y los terratenientes de la nación dominante, con el fin de conservar las fronteras políticas del país, dedican grandes esfuerzos para evitar, a cualquier precio, que las regiones donde viven diferentes nacionalidades se separen del país. Una de las condiciones necesarias para que el comercio se desarrolle en el más amplio grado es la unidad lingüística. Con este objetivo, la burguesía y los terratenientes de la nación dominante quieren que su lengua se hable en todo el país e incluso utilizan la coacción para forzar su aceptación. En palabras del camarada Stalin: “¿Quién dominará el mercado?” Esta es la esencia del asunto. Los lemas “unidad nacional”, “la unidad e integridad indivisible del Estado, su tierra y su pueblo” y “integridad territorial” son

una expresión de los intereses egoístas de la burguesía y los terratenientes y su deseo de dominar “el mercado” incondicionalmente.

El camarada Stalin añade:

“Pero, generalmente, la cosa no se limita al mercado. En la lucha se mezcla la burocracia semifeudal-semiburguesa de la nación dominante con sus métodos de “agarrar y no soltar”. La burguesía de la nación dominadora -lo mismo da que se trate de gran burguesía o de la pequeña- obtiene la posibilidad de deshacerse “más rápida” y “más resueltamente” de su competidor. Las “fuerzas” se unifican, y se empieza a adoptar toda una serie de medidas restrictivas contra la burguesía “alógena”, medidas que se convierten en represiones. La lucha pasa de la esfera económica a la esfera política. Limitación de la libertad de movimiento, trabas al idioma, reestricción de los derechos electorales, reducción de escuelas, trabas a la religión, etc., etc. llueven sobre la cabeza del “competidor”. Naturalmente, estas medidas no sirven sólo a los intereses de las clases burguesas de la nación dominadora, sino también a los objetivos específicos de casta, por decirlo así, de la burocracia gobernante”.¹³

¹³ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

La opresión nacional utilizada por la burguesía y los terratenientes de la nación dominante para el “mercado” y por la burocracia dominante para los “objetivos de casta” llega hasta la usurpación de los derechos democráticos y la matanza masiva (es decir, el genocidio). Hay muchos ejemplos de genocidio en Turquía. La opresión de los trabajadores de los pueblos minoritarios en este adquiere una doble calidad. En primer lugar, está la *opresión de clase* utilizada contra *los trabajadores* para explotar y suprimir la lucha de clases. En segundo lugar, está la *opresión nacional* implementada para los objetivos antes mencionados contra todas las clases de naciones y nacionalidades minoritarias. Los comunistas tienen que distinguir entre estas dos formas de opresión porque, por ejemplo, mientras que los burgueses y pequeños terratenientes kurdos se oponen a la segunda forma de opresión, apoyan la primera. En cuanto a nosotros, nos oponemos a ambas formas de opresión. Para eliminar la opresión nacional apoyamos la lucha de la burguesía kurda y de los pequeños propietarios, pero, por otro lado, tenemos que luchar con ellos para acabar con la opresión de clase. Los revisionistas de Safak describen la opresión nacional y la opresión de clase como una sola. Hay dos posibilidades: o bien los revisionistas de Safak no incluyen a la burguesía y los pequeños propietarios kurdos en el concepto de pueblo kurdo, utilizando correctamente este concepto, en cuyo caso llegan a una conclusión -

negando el contenido democrático de la lucha de la burguesía y los pequeños propietarios kurdos contra la opresión nacional - que será útil a la causa del nacionalismo turco. O bien, los revisionistas de Safak incluyen erróneamente a la burguesía kurda y a los pequeños propietarios dentro del concepto de pueblo, en cuyo caso están ignorando la lucha de los trabajadores kurdos y otros trabajadores contra la burguesía kurda y los pequeños propietarios, ayudando así a la causa del nacionalismo kurdo. ¡Una de dos! En ambos casos, la unidad de los trabajadores turcos y kurdos es sabotada, y su lucha, dañada.

Es de suma importancia separar la opresión de clase infligida al pueblo kurdo de la opresión nacional perpetrada contra la nación kurda. Como hemos expuesto anteriormente, el carácter de las dos formas de opresión y sus objetivos son diferentes.

4. LA POLÍTICA RACISTA DEL IMPERIALISMO Y LA POLÍTICA RACISTA DE LA CLASE DOMINANTE LOCAL

Los revisionistas de Safak confunden dos cosas diferentes - la política racista del imperialismo, y la política racista de las clases dominantes indígenas - entre sí. Hablan de “la política racista del imperialismo que pretende crear enemistad entre los pueblos de Turquía para aplastarlos”. Es evidente que el imperialismo quiere crear hostilidad entre los pueblos de Turquía y aplastarlos, y que quiere aprovechar todas las oportunidades para lograr estas viles ambiciones.

La política del racismo en Turquía es una política de las clases dominantes locales, una política de los sectores más políticamente reaccionarios de la burguesía y el feudalismo: la tendencia feudal y feudo-burguesa. Debido a su carácter, la política del racismo es incluso enemiga de una democracia burguesa consecuente. El representante más extremo de esta corriente en Turquía es el clon de Hilter: Türkes¹⁴ y su partido. La política racista y

¹⁴ Alparslan Türkeş fue el fundador del partido neofascista Movimiento Nacionalista (MHP) y de su brazo armado clandestino, los Lobos Grises. Desde finales de los años 60, los Lobos Grises han dirigido una oposición armada contra los crecientes movimientos revolucionarios comunistas, asesinando a diferentes líderes de izquierda y dirigiendo operaciones de terror contra (entre otros) las poblaciones kurda, alevita y armenia.

el apoyo a ella también existe sustancialmente en el AP¹⁵, MGP¹⁶ y CHP¹⁷ y otros partidos similares. La política racista es una política de aplastar, someter y erradicar a las otras naciones y pueblos. En Turquía, los que siguen una política racista hacia la nación kurda y otras nacionalidades minoritarias son estas clases feudales y feudo-burguesas, así como sus partidos políticos y gobiernos. El imperialismo,

¹⁵ Adalet Partisi (Partido de la Justicia), o AP, era el partido gobernante en el momento en que Kaypakkaya escribió este documento. Este partido nació como refundación del Partido Demócrata que fue derrocado por un golpe de estado en 1960, y fue el principal oponente del CHP Kemalista. El partido tenía cierto apoyo de los kurdos, no porque fueran progresistas en la cuestión kurda, sino más bien por un odio histórico hacia el CHP, visto como el partido que lideró una sangrienta represión contra los kurdos.

¹⁶ El Millî Güven Partisi (Partido de la Dependencia Nacional) fue una escisión de derecha del CHP que estaba en desacuerdo con la transformación progresiva del Partido en uno socialdemócrata. Antisocialista, el partido intentó volver a sus raíces kemalistas. En la época de Kaypakkaya, el Partido tenía un puñado de diputados en el parlamento. En 1973, se fusionó con otro partido para formar el “Partido de la Confianza Republicana” y apoyó al Partido de la Justicia en las elecciones. Perdió progresivamente su poca popularidad y finalmente se disolvió en 1981.

¹⁷ El Cumhuriyet Halk Partisi (Partido Popular Republicano) fue un partido fundado en 1923 por Mustafa Kemal “Atatürk”, el llamado “fundador de la República de Turquía” y su primer presidente. En “Sobre el kemalismo”, Ibrahim Kaypakkaya describió la ideología y el régimen de Mustafa Kemal como una “dictadura militar y fascista” necesaria para la transformación de Turquía de “una estructura colonial, semicolonial y semifeudal a una estructura semicolonial y semifeudal”. Aunque que la ideología del CHP siempre ha sido kemalista, desde los años 60 ha estado afiliado a la Internacional Socialista y es normalmente visto como un partido socialdemócrata.

cuando convenga a sus intereses, fomentará y apoyará la política racista de estas clases, y cuando no convenga a sus intereses, podrá oponerse a ella. Por ejemplo, el imperialismo norteamericano, que es dominante en Turquía, habiendo atado a las clases dominantes turcas a él, tiene interés en alentar y apoyar el racismo turco y cumple este deber (!) de buena gana y en exceso. En cambio, el socialimperialismo soviético que no es dominante en Turquía, se opone al racismo turco, pero en Pakistán incita sin vacilaciones al racismo contra los bangladeshíes. En cuanto a Turquía, si mañana los Estados Unidos no pueden poseerla en su totalidad, si son capaces de romper una pieza, no hay garantía de que no apoyen un nacionalismo kurdo reaccionario o el racismo bajo su control, bajo la apariencia de apoyar el derecho de las naciones a la autodeterminación o la lucha de liberación de una nación oprimida.

La política del racismo llevada a cabo por el propio imperialismo es algo completamente diferente. La basura que vende el fascista Hitler, que afirma que la raza alemana es la más superior del mundo, creada para gobernar el mundo, el “gran chovinismo estatal” del imperialismo estadounidense y el socialimperialismo soviético, su menosprecio de los pueblos y nacionalidades oprimidos del mundo y su desvergonzada injerencia en sus asuntos internos, y sus intervenciones, son las manifestaciones de la política racista del imperialismo.

Los Revisionistas de Safak han confundido las cosas. ¿A quién quieren rescatar ocultando la política racista de las clases dominantes turcas?

El racismo no es algo traído de fuera pero puede ser apoyado desde fuera. Hay clases y capas en las que el racismo se apoya. Cuando le conviene al imperialismo, alienta y apoya la política racista de estas clases. Estas clases y capas no existen sólo entre los turcos, sino también ciertamente entre los kurdos. Como mencionamos anteriormente, no hay duda de que cuando le conviene, el imperialismo no dudará en incitarlos y apoyarlos. Es por esta razón que la lucha contra el racismo es ante todo una lucha contra estas clases y capas, y una de las tareas más importantes del movimiento proletario es exponerlas a la gente trabajadora. También, en relación con esto, exponer la política racista promovida por el propio imperialismo: exponer cómo ha instigado y apoyado desvergonzadamente el racismo entre varias naciones, y difundir “la cultura internacional de la democracia y el movimiento obrero mundial”.

Por lo tanto, no es sólo la “política racista del imperialismo” la que está fracasando, necesita fracasar y fracasará por completo, sino la política racista del imperialismo y la reacción local.

La maravillosa formulación anterior sólo servirá para ayudar a los racistas locales, y para embotellar la conciencia del proletariado.

5. LOS CAMPEONES DE LA OPRESIÓN NACIONAL EN TURQUÍA Y SUS CÓMPLICES

Los verdaderos campeones de la opresión nacional en nuestro país son la gran burguesía compradora turca y la clase terrateniente. El imperialismo estadounidense apoya sus políticas de opresión nacional y el racismo las alienta. Pero la mediana burguesía turca también es cómplice de este crimen de opresión nacional con métodos más insidiosos y sutiles. En palabras del camarada Lenin: “Los liberales enfocan el problema del idioma del mismo modo que enfocan todos los problemas políticos: como hipócritas mercaderes, que tienden una mano (abiertamente) a la democracia y la otra (por la espalda) a los señores feudales y la policía.”¹⁸

¡Mira a Dogan Avcioğlu¹⁹, Ecevit²⁰ y todos nuestros oportunistas! Mira a Mihri Belli, H. Kivilcimli²¹. Cómo encajan en esta definición de Lenin.

¹⁸ *Notas críticas sobre el problema nacional*, Lenin, Capítulo 1.

¹⁹ Doğan Avcioğlu fue un MP de CHP. Su análisis fue que la política exterior de Turquía había sido controlada por los Estados Unidos desde 1947, y que la solución era una revolución democrática nacional desde un punto de vista “kemalista socialista”. Participó en el intento de golpe de Estado de marzo de 1971.

²⁰ Bülent Ecevit fue el Secretario General de la CHP de 1966-1971 y 1972-1980. Orientó al partido en una línea tan democrática como la del Partido. Fue Primer Ministro de Turquía varias veces.

²¹ El Dr. Hikmet Kivilcimli fue miembro del Comité Central del Partido Comunista clandestino de Turquía (TKP) hasta su liquidación. Pasó más de 12 años en la cárcel por su las

Mientras que por un lado se oponen a la porra feudal del gobierno, diciendo que es inútil, por el otro no pueden resistirse a recomendar métodos más sutiles y educados de opresión nacional. D. Avcioglu trató de defender la represión dirigida por un comando que ni siquiera los rabiosos y fanáticos chovinistas turcos que se han agarrado firmemente al garrote feudal se han atrevido a hacer, publicando un vil artículo titulado: “Un oficial de comando da cuenta” (periódico Devrim). Defiende así la represión:

“Los soldados registran a las mujeres. Se utiliza un detector en la búsqueda de mujeres. No es cierto que todos, excepto el propietario, sean golpeados públicamente. Las acusaciones de que la gente ha sido obligada a desnudarse y a arrastrarse por el suelo en masa no tienen fundamento. Pero la gente ha sido obligada a obedecer las órdenes de acostarse y levantarse. También es cierto que los sospechosos en lugares donde las armas y los fugitivos no han sido entregados han sido amenazados con ser forzados a desnudarse, junto con sus esposas, y expuestos, lo cual es un método efectivo. Pero esto no ha ido más allá de una amenaza.”

ideas comunistas. Sus ideas eran similares a las de Mihri Belli: apoyo a los “oficiales progresistas” del ejército con vistas a dar un “golpe revolucionario”. Hoy en día, una pequeña parte de la izquierda turca sigue manteniendo sus ideas.

En respuesta al burdo chovinismo y la vil complicidad del crimen de D. Avcioglu y otros, M. Belli y otras personas similares enarbolan la bandera del nacionalismo turco (intentando enmascararlo con el marxismo-leninismo) de manera más clandestina (pero, de nuevo, evidente) y consideran que se trata de “las tareas históricas de los socialistas”.

M. Belli, que incluso encuentra un aspecto positivo en el racista fascismo turco²² de Türkeş, dice lo siguiente sobre la cuestión kurda:

“Hemos declarado para las comunidades étnicas de Turquía, en particular para los kurdos, que consideramos necesario que haya una educación gubernamental republicana centralizada, laica y revolucionaria para que haya *una educación en la lengua materna* y *una educación cultural* (...) para la fraternidad entre turcos y kurdos, que tiene raíces históricas, y *que la integridad nacional y territorial de Turquía sea sabotada de cualquier manera, lo que resultaría contrario a los verdaderos intereses tanto de los turcos como de los kurdos y consolidaría la situación del imperialismo en esta región del mundo.* [énfasis del autor]”

²² El turanismo es una ideología racista y colonialista que afirma que los turcos son el origen de todas las demás naciones y el origen de todas las lenguas del mundo. Aboga por la conquista y la limpieza racial en favor de los turcos y es sostenida por el MHP y los Lobos Grises.

¿No es esto chovinismo de la nación dominante? ¿No parece estar a favor de la igualdad de las nacionalidades mientras que en realidad sólo reconoce el privilegio de fundar un estado a los turcos y elimina el derecho de los kurdos a fundar un estado con lemas demagógicos burgueses como “unidad nacional” e “integridad territorial”, abogando por la más flagrante desigualdad entre nacionalidades y los privilegios de la burguesía turca? Los socialistas se oponen al menor privilegio de cualquier nación o a cualquier desigualdad. Sin embargo, en Turquía siempre ha sido privilegio de una nación, la nación turca, establecer un Estado-Nación, y así sigue siendo. Nosotros, como comunistas, así como no defendemos ningún privilegio en absoluto, tampoco defendemos este privilegio. Defendemos y seguimos defendiendo con todas nuestras fuerzas el derecho de la nación kurda a fundar un Estado. Respetamos absolutamente este derecho, no apoyamos la posición privilegiada de los turcos frente a los kurdos (u otras nacionalidades); enseñamos a las masas a reconocer este derecho sin vacilar y a rechazar el derecho de fundar un Estado siendo el monopolio privilegiado de una sola nación. El camarada Lenin dice:

“Si no lanzamos ni propugnamos en la propaganda la consigna del *derecho* a la separación, favoreceremos no sólo a la burguesía,

sino también a los señores feudales y el absolutismo de la nación *opresora*".²³

Nuestra mediana burguesía nacional y los sociooportunistas, mientras que por un lado dan la impresión de estar en contra de los privilegios, por otro lado abrazan insidiosamente y celosamente los privilegios existentes que favorecen a la burguesía turca. Estos hipócritas comerciantes, mientras extienden una mano abierta hacia la democracia, extienden su otra mano (a sus espaldas) a los reaccionarios y agentes de policía, con el feroz y fanático nacionalismo turco y el racismo feudal que incitan a sus crímenes.

De la misma manera que es erróneo sugerir que la opresión nacional sólo se perpetra sobre el pueblo kurdo, también es incorrecto afirmar que la opresión nacional sólo la ejerce el gobierno de la burguesía compradora y los terratenientes. La burguesía media turca y sus representantes de carácter nacional (Dogan Avcioglu, los İlhan Selçuk²⁴ y los nacionalistas turcos en general que siguen sus pasos) y los oportunistas que no son en absoluto diferentes (M. Belli, H. Kivilcimli, Aren-Boran²⁵

²³ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 4.

²⁴ İlhan Selçuk era periodista de *Cumhuriyet* (República), uno de los principales periódicos turcos. Participó en el intento de golpe de Estado de 1971, apoyando las ideas de una revolución democrática nacional mediante un golpe militar.

²⁵ Sadun Aren y Behice Boran fueron dos de los principales líderes de TİP. Su facción apoyó una línea reformista de

oportunistas y más insidiosamente los Revisionistas de Safak) son cómplices de la promulgación de la opresión nacional por parte de la burguesía compradora turca y los terratenientes. Sin una lucha contra el insidioso nacionalismo de este pueblo, sin erradicar las huellas de este nacionalismo, no se puede lograr la confianza recíproca, la unidad y la solidaridad entre los trabajadores y los obreros de diversas nacionalidades.

una lenta transición al socialismo. En el congreso del TIP de 1966, se opusieron firmemente a la facción de la revolución democrática nacional liderada por Mihri Belli y Doğu Perinçek y los expulsaron, convirtiéndolos en la mayoría del TIP.

6. “MOVIMIENTO POPULAR” Y MOVIMIENTO NACIONAL

Los revisionistas de Safak, que afirman que la opresión nacional sólo se aplica al pueblo kurdo y que el objetivo de la opresión nacional es intimidar al pueblo kurdo, consideran que el *movimiento nacional kurdo* que se está desarrollando contra la opresión nacional es un *movimiento popular*. “La *población kurda* ha levantado la bandera de la lucha contra la política de opresión nacional severa y de asimilación.” “La lucha del *pueblo kurdo* por los derechos democráticos, la igualdad de las nacionalidades y la autodeterminación...” [énfasis del autor]

Sin embargo, los movimientos populares y los movimientos nacionales son dos cosas completamente diferentes. Un movimiento popular es el nombre que se da a las luchas libradas en cada período histórico por las clases oprimidas contra las clases superiores que las oprimen, tanto por demandas parciales como para derrocar a estas clases gobernantes. Un movimiento popular es *un movimiento de clase de las masas oprimidas*. Ha habido movimientos populares desde las primeras épocas de la historia. En la época del imperialismo y en nuestra época en que “el imperialismo se dirige hacia el colapso total y el socialismo se mueve hacia la victoria en todo el mundo”, los movimientos populares se unen a la dirección polí-

tica consciente del proletariado, y avanzan hacia la liberación definitiva de las masas de la explotación y la opresión. Sin embargo, un movimiento nacional se basa en primer lugar en un área histórica con límites claros.

Como indicó el camarada Lenin, los movimientos nacionales en Europa occidental abarcan un período bastante claro, aproximadamente entre 1789 y 1871. “Es este período el de los movimientos nacionales y la formación de los estados nacionales”. En cuanto a Europa oriental y Asia, los movimientos nacionales no comenzaron hasta 1905.

En segundo lugar, la tendencia natural de los movimientos nacionales es hacia la formación de estados nacionales. Hacia el final del período 1789-1871, la Europa occidental se había transformado en un sistema de estados burgueses establecidos, y estos estados (excepto Irlanda) como regla son estados con una integridad nacional (Lenin). La tendencia natural de los movimientos nacionales que comenzaron en Europa Oriental y Asia alrededor de 1905 fue también hacia la formación de estados nacionales.

“Las revoluciones de Rusia, Persia, Turquía y China, las guerras en los Balcanes: tal es la cadena de los aspectos mundiales ocurridos en *nuestra* época en nuestro “Oriente”. Y en esta cadena de acontecimientos sólo un ciego

puede dejar de ver el despertar de *toda* una *serie* de movimientos nacionales democráticos burgueses, de aspiraciones a crear Estados independientes y unidos en el aspecto nacional”.²⁶

¿Por qué la tendencia natural de los movimientos nacionales es hacia la formación de estados nacionales? Porque los movimientos nacionales surgieron junto con el desarrollo del capitalismo. Y se movieron hacia la satisfacción de las necesidades del capitalismo.

“La época del triunfo definitivo del capitalismo sobre el feudalismo estuvo ligada en todo el mundo a movimientos nacionales. La base económica de estos movimientos estriba en que, para la victoria completa de la producción mercantil, es necesario que la burguesía conquiste el mercado interior, es necesario que territorios con población de un solo idioma adquieran cohesión estatal, eliminándose cuantos obstáculos se opongan al desarrollo de ese idioma y a su consolidación en la literatura. El idioma es un medio importantísimo de comunicación entre los hombres; la unidad de idioma y el libre desarrollo del mismo es una de las condiciones más importantes de una circulación mercan-

²⁶ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 3.

til realmente libre y amplia, correspondiente al capitalismo moderno, de una agrupación libre y amplia de la población en cada una de las diversas clases; es, por último, la condición de un estrecho nexo del mercado con todo propietario, grande o pequeño, con todo vendedor y comprador. Por ello, la tendencia de todo movimiento nacional es formar Estados nacionales, que son los que mejor cumplen estas exigencias del capitalismo contemporáneo. Impulsan a ello factores económicos de lo más profundos, y para la Europa Occidental, es más, para todo el mundo civilizado, el Estado nacional es por ello lo típico, lo normal en el período capitalista

(...) los Estados de composición nacional heterogénea (los llamados Estados de nacionalidades a diferencia de los Estados nacionales) son “siempre Estados cuya estructura interna ha quedado, por tales o cuales razones, anormal o subdesarrollada” (atrasada).”²⁷

En tercer lugar, *“En su esencia, esta lucha [el movimiento nacional] sigue siendo siempre una lucha burguesa, conveniente y grata principalmente para la burguesía.”*²⁸

²⁷ *Derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 1.

²⁸ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

El camarada Stalin también dijo:

“La burguesía de la nación oprimida, que se ve acosada por todas partes, se pone, naturalmente, en movimiento. Apela a “los de abajo de su país” y comienza a clamar acerca de la “patria”, haciendo pasar su propia causa por la causa de todo el pueblo. Recluta para sí un ejército entre sus “compatriotas” en interés... de la “patria”. “Los de abajo” no siempre permanecen sordos a sus llamadas, y se agrupan en torno a su bandera: la represión de arriba les afecta también a ellos, provocando descontento.

Así comienza el movimiento nacional.

La fuerza del movimiento nacional está determinada por el grado en que participan en él las extensas capas de la nación, el proletariado y los campesinos”²⁹

Después de que el camarada Stalin analizara las condiciones en las que los obreros y campesinos se unieron al movimiento nacional y después de decir: “El proletariado consciente tiene su propia bandera, ya probada, y no necesita marchar bajo la bandera de la burguesía”,³⁰ continúa:

“Por lo expuesto se ve claramente que, bajo el capitalismo ascensional, la lucha nacional

²⁹ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

³⁰ *Ibidem*.

es una lucha entre las clases burguesas. A veces, la burguesía consigue arrastrar al proletariado al movimiento nacional, y entonces exteriormente parece que en la lucha nacional participa “todo el pueblo”, pero eso sólo exteriormente. En su esencia, esta lucha sigue siendo siempre una lucha burguesa, conveniente y grata principalmente para la burguesía.”³¹

Como el camarada Stalin añade inmediatamente: “Pero de aquí no se desprende, ni mucho menos, que el proletariado no deba luchar contra la política de opresión de las nacionalidades.”³² No, la conclusión que se puede sacar de esto es que un movimiento popular y un movimiento nacional no son la misma cosa.

Si resumimos, un movimiento popular es un movimiento de clase de las masas oprimidas y explotadas. Y en esencia siempre lleva la marca de las masas oprimidas que existe en cada período histórico, y hoy en día los movimientos populares han avanzado hacia la realización de la liberación definitiva de las masas al unirse con la dirección de la clase.

Los movimientos nacionales surgieron en las condiciones de un capitalismo ascendente. En Occidente fue durante el período comprendido

³¹ Ibidem.

³² Ibidem

entre 1789 y 1871, mientras que en Europa oriental y Asia esto comenzó después de 1905 y en algunos lugares aún continúa. Los movimientos nacionales llevan siempre la marca de la burguesía y es la tendencia natural de todo movimiento nacional a establecer los estados con integridad nacional que mejor corresponden a las necesidades del capitalismo.

El movimiento hoy en día en el Kurdistán de Turquía, que se “desarrolla rápidamente”, es a la vez un movimiento kurdo *movimiento nacional* dirigido por la burguesía kurda y los pequeños terratenientes y también un movimiento de clase, es decir, un *movimiento popular* de los obreros y campesinos kurdos oprimidos y explotados, que muestra cada vez más una predisposición a unirse con una dirección comunista. El primero de ellos sólo tiene como objetivo poner fin a la opresión nacional de las clases dominantes turcas y, al mismo tiempo, hacerse con el control del “mercado interno” en nombre de la burguesía y los terratenientes kurdos, mientras que el segundo se opone tanto a la explotación y la opresión de la burguesía y los terratenientes kurdos, como a la opresión nacional y la política de las nacionalidades opresoras. Los revisionistas de Safak presentan estos dos movimientos completamente diferentes, en cuanto a su carácter y objetivos, como uno solo.

7. EL DESARROLLO DE LOS MOVIMIENTOS NACIONALES EN EUROPA ORIENTAL Y ASIA

Ya hemos mencionado el hecho de que los movimientos nacionales en Europa Oriental y Asia sólo comenzaron alrededor de 1905 y que la tendencia natural de estos movimientos fue hacia la formación de Estados nacionales. El período en que comenzaron los movimientos nacionales en Europa Oriental y Asia fue el período en que se formó el imperialismo, el comercio adquirió un carácter internacional y cuando la contradicción entre el capital internacional y la clase obrera internacional se hizo evidente.

Entre 1905 y el final de la Segunda Guerra Mundial, se formaron Estados nacionales (algunos de ellos estados multinacionales) en Europa del Este y Asia y las colonias generalmente asumieron una supuesta condición de independencia. Sin embargo, en realidad se extendió una nueva forma de dependencia, con países semicolonizados que tomaron el lugar de las colonias.

La Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 puso fin al período de revoluciones de viejo estilo bajo la dirección de burócratas en todo el mundo, abriendo el período de revoluciones de nueva democracia bajo la dirección de proletarios y el período de revoluciones socialistas. La burguesía comenzó a temer movimientos populares en todo el mundo. Por esta razón, los movimientos

nacionales en Europa Oriental y Asia no pudieron ir más allá de la transformación de la estructura colonial en una estructura semicolonial, conservando intacta la estructura semifeudal. Las clases burguesas y terratenientes estableció una alianza y colaboración con el imperialismo.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, con el éxito de la revolución de Nueva Democracia en China, la toma del poder por los frentes populares antifascistas con dirección proletaria en los países europeos del Este y su inmediata transición de la dictadura popular democrática a la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo y la regresión del imperialismo, hizo que la burguesía de los países atrasados tuviera aún más miedo a la revolución.

En este nuevo período, cuando el imperialismo se dirige hacia el colapso total y el socialismo se mueve hacia la victoria en todo el mundo, la situación de los movimientos nacionales es la siguiente:

La tarea de completar la revolución nacional y demócrata en los países semicoloniales y semifeudales, es decir, la tarea de liquidar completamente el imperialismo y el feudalismo, está ahora sobre los hombros del movimiento de clase proletaria. La burguesía ya no tiene el poder ni la capacidad de llevar a cabo estas tareas, que son sus propias tareas históricas. Sólo un ala de la burguesía nacional, su ala revolucionaria, puede ocupar su lugar como

aliada en un frente popular unido bajo la dirección del proletariado. Y sólo entonces, constantemente cojeando y vacilando. Esta es la situación general, generalizada y típica de nuestra época.

Por otro lado, la burguesía de las naciones oprimidas, dependientes, sujetas y un sector de los terratenientes en un pequeño número de antiguas colonias y Estados multinacionales se están embarcando en movimientos nacionales contra la opresión nacional y con el objetivo de establecer Estados nacionales. Estos movimientos nacionales, tanto en estas colonias como en las naciones sujetas, son acontecimientos singulares que se han transmitido a nuestra era desde el período anterior, no están extendidos y no caracterizan nuestra época, pero todavía tienen que ser abordados por los marxistas-leninistas. En ambos tipos de naciones la tendencia natural de los movimientos nacionales es hacia la formación de Estados nacionales. Si algo es seguro, es que estos movimientos nacionales poseen un carácter progresista y democrático. Pero otra certeza es que estos movimientos nacionales, ya sea que concluyan en la fundación de un Estado separado o de otra forma, no podrán completar la revolución nacional y democrática. La tarea de barrer y acabar con el imperialismo y el feudalismo en estas naciones volverá a recaer sobre los hombros del movimiento clasista del proletariado. El movimiento proletario de ambas naciones debe saber que, por un lado, tiene la tarea de com-

pletar la revolución nacional y democrática y, por otro, debe apoyar el carácter progresista y democrático del movimiento nacional burgués.

Turquía es hoy uno de los Estados multinacionales. En Turquía, sólo los kurdos constituyen una nación.³³ A este respecto, desde el punto de vista de los comunistas turcos, la cuestión kurda constituye la esencia (no la totalidad) de la cuestión nacional. Ahora bien, dejemos que observamos el desarrollo del movimiento nacional kurdo.

³³ Ver la introducción.

8. EL MOVIMIENTO NACIONAL KURDO

Los movimientos nacionales en Turquía no son nuevos y no están formados únicamente por el movimiento kurdo. Comenzaron antes del colapso de la sociedad otomana y han continuado hasta el día de hoy. Búlgaros, griegos, húngaros, albaneses, kurdos, armenios, árabes, yugoslavos y rumanos se rebelaron contra la nación dominante del Estado otomano, la nación turca, en numerosas ocasiones. La historia, aparte del movimiento kurdo, ha concluido los movimientos nacionales con una cierta resolución. Dentro de las actuales fronteras de Turquía, el único movimiento nacional que aún no se ha resuelto es el movimiento kurdo. En Turquía, la tendencia natural del movimiento nacional siempre ha sido hacia la formación de Estados con integridad nacional. El capitalismo, que entró silenciosamente en la vida de Europa del Este y Asia a finales del siglo XIX y principios del XIX, puso en marcha los movimientos nacionales en estas regiones. Las demás nacionalidades dentro de las fronteras de Turquía se separaron de Turquía, organizándose dentro de los Estados nacionales (o multinacionales), de acuerdo con el desarrollo de la producción de bienes y el capitalismo, con la excepción del movimiento armenio, que sufrió una matanza masiva y un exilio forzoso en 1915 y 1919.

El Tratado de Lausana dividió a los kurdos entre varios estados. Los imperialistas y el nuevo gobierno turco fijaron las fronteras mediante el regateo, violando el derecho de la nación kurda a la autodeterminación e ignorando sus aspiraciones y deseos.

De esta manera, la región del Kurdistán se dividió entre Irán, Irak y Turquía.

En esta coyuntura hagamos otro punto: es indudablemente una injusticia que el *derecho de autodeterminación del Kurdistán haya sido pisoteado* y hecho pedazos por el Tratado de Lausana. Y como dijo el camarada Lenin en otra ocasión, es tarea de los partidos comunistas protestar constantemente contra esta injusticia y avergonzar a todas las clases dirigentes sobre este tema. Sin embargo, sería tonto incluir la rectificación de tal injusticia en el programa, ya que hay muchos ejemplos de injusticias históricas que hace tiempo que han perdido su actualidad. Mientras no se trate de una “injusticia histórica, que esta vez sigue *entorpeciendo directamente* el desarrollo social y la lucha de clases”³⁴, los partidos comunistas no pueden adoptar una posición que desvíe la atención de la clase obrera de las cuestiones fundamentales asegurando su rectificación. La injusticia histórica a la que nos hemos referido anteriormente ha perdido hace tiempo su actualidad: ya no tiene un carácter que “impida

³⁴ *El Programa Agrario de la Socialdemocracia Rusa*, Lenin, Capítulo 7.

directamente el desarrollo social y la lucha de clases”. Por esta razón, los comunistas no pueden ser tan tontos o faltos de discernimiento como para exigir esta rectificación. La razón por la que hacemos este punto es la petición de un colega durante la discusión de un proyecto programático para poner la unificación de la región del Kurdistán en el programa. El movimiento comunista en Turquía sólo está obligado a resolver en la mejor, más manera correcta, la cuestión nacional dentro de las fronteras de Turquía. Si los partidos comunistas de Irak e Irán encuentran la mejor solución a la cuestión nacional desde el punto de vista de sus propios países, entonces la injusticia histórica en cuestión no tendrá ningún valor o significado a largo plazo. Incluir la unificación de todo el Kurdistán no sería acertado por esta razón: no es algo que vayamos a determinar. Es algo que la nación kurda determinará por sí misma. Defendemos el derecho de la nación kurda a la autodeterminación, es decir, el derecho a establecer su propio estado separado. Si va a ejercer el derecho o de qué manera se lo dejamos a la *propia* nación kurda. Ya que posteriormente volveremos a este punto, seguiremos adelante.

El movimiento kurdo continuó dentro de las fronteras de Turquía establecidas por el Tratado de Lausana. De vez en cuando había levantamientos. Las más significativas fueron la Rebelión de Sheikh

Said de 1925, la Rebelión de Ararat de 1928³⁵, la Rebelión de Zilan de 1930³⁶ y la Rebelión de Dersim de 1938. Además del carácter “nacional” de estos movimientos, también tenían un carácter *feudal*. Los señores feudales que habían tenido autogobierno hasta ese momento se enfrentaron con las autoridades centrales cuando el gobierno comenzó a amenazar ese autogobierno. Este fue el principal factor que impulsó a los señores feudales a rebelarse contra el gobierno central. La burguesía kurda, deseosa de dominar “su propio” mercado interno, se unió a los señores feudales deseosos de autogobierno contra la autoridad central en manos de las clases dominantes turcas. La razón de la amplia participación de las masas campesinas en estos movimientos fue la despiadada opresión nacional. Como el camarada Stalin señaló en la política de opresión nacional:

“Esta política desvía la atención de extensas capas del mismo de las cuestiones sociales, de las cuestiones de la lucha de clases hacia

³⁵ La Rebelión de Ararat de 1928 fue una guerra de tres años de duración en el extremo oriental de Turquía, situada alrededor del Monte Ararat. Dirigida por el Partido Xoybûn, estableció una disposición - la República Kurda de Ararat. La rebelión fue reprimida por Turquía con la colaboración del Imperio Británico y Francia.

³⁶ La Rebelión de Zilan de 1930 o la Masacre de Zilan fue una ofensiva del Estado turco que tuvo lugar en el Valle de Zilan durante la Rebelión de Ararat. El bombardeo del Estado turco mató a un estimado de 5.000 a 15.000 personas el 12 y 13 de julio.

las cuestiones nacionales, hacia las cuestiones “comunes” al proletariado y la burguesía. Y esto crea un terreno favorable para las prédicas mentirosas sobre la “armonía de intereses”, para velar los intereses de clase del proletariado, para esclavizar moralmente a los obreros.”³⁷

Todas estas razones unieron a los señores feudales kurdos, a los jóvenes burgueses e intelectuales kurdos y a los campesinos kurdos contra la burguesía, los terratenientes y la burocracia gobernante del nuevo Estado turco. La burguesía turca, las clases dominantes del nuevo Estado y los terratenientes intentaron difundir y revivir el racismo en todas las esferas. Reescribieron la historia desde el principio, inventando una teoría racista y sin sentido que afirmaba que todas las naciones venían de los turcos. La fuente de todos los idiomas era también el turco (!). La Teoría de la Lengua del Sol fue fabricada para probar esto. Los turcos eran los amos (en realidad, los “amos” eran las clases dirigentes turcas). En cuanto a las minorías, estaban obligados a obedecerlas. Estaba prohibido hablar cualquier idioma aparte del turco. Todos los derechos democráticos de las minorías nacionales fueron usurpados. Se permitió todo tipo de tortura e insultos hacia ellos. Se utilizaron palabras degradantes para los kurdos. Se hicieron esfuerzos para crear un chovinismo

³⁷ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

turco entre los trabajadores y campesinos turcos, que fueron ampliamente exitosos. La ley marcial, declarada en todo el país, era doblemente severa en el Este. La región kurda fue declarada “zona militar prohibida”, etc. Era inevitable que todo esto fortaleciera el nacionalismo de la nación oprimida como reacción al chovinismo de la nación dominante. Era inevitable que los campesinos kurdos fueran empujados a las filas de la burguesía y los señores feudales de su propia nacionalidad. El pueblo kurdo, que en su gran mayoría ni siquiera hablaba turco, en particular el campesinado kurdo, reaccionó naturalmente de forma violenta ante los funcionarios de la nueva administración, que los oprimía y atormentaba como un gobernador colonial. Esta justa reacción de los campesinos se combinó inevitablemente con la reacción de los kurdos feudales los terratenientes y la burguesía kurda. Las rebeliones kurdas surgieron de esta manera. Los comunistas apoyan el aspecto progresista y democrático de estas rebeliones contra la tiranía, la política de opresión nacional, la desigualdad y el privilegio, pero se oponen al deseo de los terratenientes feudales de autogobierno y a la lucha de la burguesía por su propia superioridad. No defienden el privilegio y la superioridad de la clase burguesa y terrateniente de ninguna nación. En esos períodos el TKP³⁸ siguió una política errónea; apoyó incon-

³⁸ El *Türkiye Komünist Partisi-Partido Comunista de Turquía* fue el primer partido comunista que se encontró en el

dicionalmente la política de opresión nacional de las clases dominantes turcas. En lugar de unir la fuerte y justa reacción del campesinado kurdo a la opresión nacional con el dirigente proletario, se apegó a la burguesía y los terratenientes turcos, infligiendo así un gran daño a la unidad del pueblo trabajador de ambas nacionalidades. Esto sembró la semilla de la falta de confianza hacia los trabajadores y campesinos turcos entre los trabajadores kurdos.

Los que aplauden la supresión de las rebeliones kurdas por el nuevo Estado turco y las masacres subsiguientes como un movimiento “progresista” y “revolucionario” contra el feudalismo son, pura y simplemente, nacionalistas dominantes incorregibles. Este tipo de persona ignora el hecho de que el nuevo Estado turco no sólo atacó a los caciques feudales kurdos sino también a todo el pueblo kurdo, mujeres, niños y hombres, masacrando a decenas de miles de aldeanos. Olvidan que el nuevo Estado turco era amigo de los caciques feudales que no se oponían a él, apoyándolos y fortaleciéndolos. Ignoran la diferencia significativa entre los factores que obligaron al campesinado kurdo a levantarse y la realidad que obligó a los caciques feudales kurdos a levantarse. También hay supues-

momento de la Guerra de Independencia turca en 1920. En 1921, su líder Mustafa Suphi fue asesinado junto con 14 de sus principales líderes. El Partido fue prohibido en 1922 y continuó existiendo en la clandestinidad, pero nunca se ha convertido en un gran partido.

tos “comunistas” que intentan defender la política de opresión nacional de las clases dominantes turcas basándose en el argumento de que los británicos estaban detrás de la rebelión del jeque Said. No discutiremos aquí si el imperialismo británico estuvo detrás de la rebelión del jeque Said. Discutiremos si la política de opresión nacional puede ser defendida en base a tal alegato. Supongamos que la mano del imperialismo británico está detrás de la rebelión del jeque Said. En estas circunstancias, ¿cuál debería ser la actitud de un movimiento comunista?

En primer lugar, oponerse absolutamente a la política de las clases dominantes turcas de suprimir y aplastar el movimiento nacional kurdo, luchar activamente contra esto y exigir que la propia nación kurda determine su destino. Es decir, exigir que la nación kurda decida si establece un Estado separado. En la práctica, esto significa que se celebre un referéndum en la región kurda, sin intervención externa, en el que la propia nación kurda decida, de esta forma o de otra similar, si se separa o no. Un movimiento comunista habría luchado primeramente, por la retirada de todas las unidades militares enviadas a reprimir el movimiento kurdo; por la prevención absoluta de todo tipo de intervención; para que la nación kurda tome su propia decisión sobre su futuro; y ante exposición de la política de supresión, persecución e intervención

de las clases dominantes turcas, habría luchado activamente contra ella.

En segundo lugar, habría expuesto la política del imperialismo británico de enfrentar a las nacionalidades entre sí y cómo esto perjudica la unidad de los trabajadores de todas las naciones, y habría luchado activamente contra la política imperialista británica de intervención en los asuntos internos.

En tercer lugar, habría evaluado la secesión de la nación kurda “en su conjunto desde el punto de vista de los intereses de la lucha de clases del proletariado por el desarrollo social y el socialismo” y habría llegado a la decisión de apoyar o no la secesión. Si no consideraba que la separación era apropiada para los intereses de clase del proletariado, habría hecho propaganda al respecto entre los obreros y campesinos kurdos en particular, los comunistas kurdos habrían hecho propaganda a favor de la unidad entre su propio pueblo y habrían librado una lucha contra los que trataban de conciliar la lucha contra la opresión nacional con la de fortalecer la posición de los terratenientes, mulás, jeques, etc. A pesar de ello, si la nación kurda decidía separarse, los comunistas turcos lo habrían aceptado y habrían luchado definitivamente contra las tendencias que se oponen al deseo de separarse. En cuanto a los comunistas kurdos, habrían continuado la campaña de *unificación* entre los trabajadores y obreros kurdos, luchando contra

la intervención imperialista y luchó con los señores feudales kurdos, jeques y mulás y los objetivos nacionalistas de la burguesía.

Si el movimiento comunista decidiera que la secesión de la nación kurda es beneficiosa para los intereses de clase del proletariado, por ejemplo, si la posibilidad de la revolución en la región kurda aumentara en caso de secesión, en ese caso habría defendido la secesión. Habría hecho campaña a favor de la secesión tanto entre los obreros y trabajadores turcos como entre los obreros y trabajadores kurdos. En ambos casos, se habrían establecido lazos cálidos y sinceros entre los obreros y trabajadores turcos y los obreros y trabajadores kurdos. El pueblo kurdo habría alimentado una gran confianza y sentimientos de amistad hacia el pueblo turco y los comunistas. La unidad de los pueblos habría sido más firme y el éxito de la revolución habría sido más fácil de facilitar.

Reiteramos: quienes se esfuerzan por presentar el atropello del gobierno turco al derecho de autodeterminación de la nación kurda y la realización de masacres, etc., como justos y progresistas, alegando que el imperialismo británico estuvo involucrado en el movimiento del Jeque Said, son incorregibles chovinistas turcos. Es instructivo que Metin Toker³⁹, que es hoy el más vil defensor (y

³⁹ Metin Toker era un periodista que publicaba un periódico llamado *Akis* (Eco). Escribió un libro sobre la Rebelión del Jeque, caracterizándola como un movimiento conservador y

asesor no designado) de la banda de generales fascistas pro-americanos, se aferra a la atribución de “participación imperialista británica” para justificar las masacres infligidas durante ese período a la nación kurda. También es instructivo que Dogan Avcioglu, que intenta defender descaradamente la crueldad del oficial de mando que ni siquiera los gobiernos fascistas tienen el valor de defender abiertamente, se aferre a la misma acusación. El derecho de una nación a la autodeterminación no puede ser restringido o eliminado por una acusación de que es, o puede llegar a ser, una herramienta del imperialismo. Sobre la base de tal alegación, la “opresión y maltrato” de una nación no puede ser defendida. Además, durante el período en cuestión, el gobierno turco colaboraba con los imperialistas británicos y franceses. La consigna fundamental del proletariado respecto a la cuestión nacional es la misma en todas las circunstancias:

“¡Ni un solo privilegio para cualquier nación o cualquier idioma! ¡Ni la más mínima opresión o injusticia a las minorías nacionales!”⁴⁰

fanático suní opuesto a las reformas “democráticas” y “laicistas” de Mustafá Kemal.

⁴⁰ Esta cita de Lenin no está presente en nuestra colección de obras completas. En *Notas críticas sobre el problema nacional*, podemos leer una frase similar: “ningún privilegio en absoluto para una nación o un idioma (...) se declare ilegal e inválida cualquier medida que implante privilegios de cualquier

La opresión nacional de las clases dominantes turcas ha continuado hasta hoy. Paralelamente, el movimiento nacional kurdo también ha persistido, con una excepción: un sector de los señores feudales kurdos se ha unido a las filas de las clases dominantes turcas. Un número muy pequeño de grandes burgueses kurdos también se ha unido a las filas de las clases dominantes turcas. La burguesía kurda se ha fortalecido con habilidad y la influencia feudal en el movimiento nacional kurdo se ha debilitado proporcionalmente. Hoy en día, la burguesía kurda fortalecida, los intelectuales que han adoptado su ideología y los pequeños terratenientes dirigen el movimiento nacional kurdo. A pesar de ello, los obreros y campesinos kurdos también están proporcionalmente menos influidos por la burguesía kurda y por los terratenientes que en el pasado. Las ideas marxistas-leninistas han empezado a arraigarse entre los trabajadores kurdos, los campesinos empobrecidos y los intelectuales y se están extendiendo rápidamente. En estas condiciones, ¿cuál debe ser la actitud de los comunistas turcos hacia el movimiento nacional kurdo? Ahora pasamos a este punto y exhibiremos la línea errónea de los revisionistas de Safak, que perjudica la unidad de los pueblos.

tipo (...) vulnera la igualdad de las naciones o de los derechos de una minoría nacional

9. EL CONTENIDO DEMOCRÁTICO DEL MOVIMIENTO NACIONAL KURDO

El movimiento nacional kurdo posee un contenido democrático general, ya que un aspecto del mismo se opone a la coacción, la tiranía, los privilegios y los intereses egoístas de las clases dominantes de la nación opresora. La eliminación de la opresión nacional, la garantía de la igualdad entre las nacionalidades, la eliminación de los privilegios de las clases dominantes de la nación dominante, el fin de las prohibiciones y restricciones del idioma, la igualdad entre las naciones en todas las esferas y el reconocimiento de la igualdad en el derecho a establecer un Estado-Nación son todas demandas democráticas y progresistas.

El camarada Stalin dijo:

“La restricción de la libertad de movimiento, la privación de derechos electorales, las trabas al idioma, la reducción de las escuelas y otras medidas represivas afectan a los obreros en grado no menor, si no es mayor, que a la burguesía. Esta situación no puede por menos de frenar el libre desarrollo de las fuerzas espirituales del proletariado de las nacionales sometidas. No se puede hablar seriamente de pleno desarrollo de las facultades espirituales del obrero tártaro o judío, cuando no se le permite servirse de su lengua materna en las

asambleas o en las conferencias y cuando se le cierran las escuelas.”⁴¹

Recordemos de nuevo los escritos del camarada Stalin:

“La política de represión nacionalista es también peligrosa en otro aspecto para la causa del proletariado. Esta política desvía la atención de extensas capas del mismo de las cuestiones sociales, de las cuestiones de la lucha de clases hacia las cuestiones nacionales, hacia las cuestiones “comunes” al proletariado y la burguesía. Y esto crea un terreno favorable para las prédicas mentirosas sobre la “armonía de intereses”, para velar los intereses de clase del proletariado, para esclavizar moralmente a los obreros. De este modo, se levanta una seria barrera ante la unificación de los obreros de todas las nacionalidades”.⁴²

La política de opresión nacional ni siquiera se detiene con el aplastamiento de las naciones dependientes, sino que en muchos casos se convierte en una política de enfrentar a las naciones entre sí. De esta manera, las semillas de la enemistad se siembran entre los trabajadores de varias nacionalidades. Las clases dominantes de las naciones domi-

⁴¹ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

⁴² *Ibídem.*

nantes que “dividen” a trabajadores y obreros de esta manera encuentran más fácil gobernar.

El movimiento nacional de la nación oprimida, ya que uno de sus aspectos se dirige a la política de opresión nacional de la nación dominante, sirve para asegurar la unidad entre los trabajadores y los obreros de diversas nacionalidades, el libre desarrollo de la fuerza moral de los trabajadores y los obreros de la nación oprimida y la eliminación de los obstáculos que lo impiden.

El camarada Lenin dice lo siguiente:

“En todo nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general contra la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo incondicional, apartando rigurosamente la tendencia al exclusivismo nacional.”⁴³

Pero en ningún movimiento nacional las demandas de la burguesía y los terratenientes de esa nación se detienen en la eliminación de la opresión nacional y la igualdad de las nacionalidades. Ahora vayamos al siguiente punto.

⁴³ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 4

10. EN EL SENO DEL MOVIMIENTO NACIONAL KURDO, LA ACCIÓN “POSITIVA” DE LA BURGUESÍA Y LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS TIENDE A DESARROLLAR EL NACIONALISMO

En general, en todo movimiento nacional, y en particular en el movimiento nacional kurdo, el objetivo fundamental de la burguesía es asegurar su propia superioridad: dominar el mercado, monopolizar las riquezas minerales de su región, etc., asegurar el privilegio y la desigualdad para su propio beneficio y garantizar su propio desarrollo nacional. La burguesía y -en la medida en que participan en el movimiento nacional- los terratenientes, exigen privilegios y desigualdades para su propio beneficio. Desean usurpar los derechos democráticos de otras naciones para su beneficio. Desean implementar la opresión nacional hacia aquellos que son más débiles que ellos mismos. Desean separar a los proletarios de las naciones con fronteras nacionales y asegurar que sus propios proletarios y otros trabajadores apoyen incondicionalmente sus objetivos nacionalistas. Quieren sustituir la cultura internacional democrática del proletariado por su propia cultura nacional, desarrollar esta cultura nacional (es decir, la cultura burguesa dominante), alimentar al proletariado y a los trabajadores con esta cultura y, de este modo, hacerlos partidarios incondicionales de sus propias ambiciones de clase.

La burguesía y los terratenientes se resisten a la tendencia histórica de las nacionalidades a unirse y separarse de la asimilación forzada. Se resisten a esta asimilación natural y a la desaparición natural de las diferencias nacionales, se resisten a la unificación de los proletarios de todas las nacionalidades del Estado en las mismas organizaciones, deseando separarlos según sus nacionalidades y unir a sus propios proletarios en “organizaciones nacionales” en lugar de organizaciones de clase para fomentar sus propias ambiciones de clase.

Hoy en día es imposible no notar, junto al carácter democrático general dentro del movimiento nacional kurdo, las ambiciones reaccionarias destinadas a fortalecer el nacionalismo similar al anterior. Estas ambiciones son las de la burguesía y los terratenientes que dirigen el movimiento nacional kurdo.

Los revisionistas de Safak han dejado de lado por completo la acción “positiva” de la burguesía y los terratenientes en el seno del movimiento nacional kurdo con el fin de reforzar el nacionalismo. Según los revisionistas de Safak, el movimiento que se desarrolla en el Kurdistán turco no es un movimiento nacional con sus aspectos progresistas y reaccionarios, sino un *movimiento* totalmente *popular* contra una *política de opresión nacional y de asimilación de los derechos democráticos, la igualdad de las nacionalidades y su autodeterminación*. Así, los revisionistas de Safak apoyan las ambicio-

nes y esfuerzos nacionalistas y antiproletarios de la burguesía y los pequeños propietarios kurdos, saboteando la unidad de los dos pueblos al unir al proletariado y a los trabajadores kurdos con la burguesía y los pequeños propietarios kurdos. La línea nacionalista turca del revisionismo de Safak se ha reconciliado con el nacionalismo kurdo.

En resumen, como en todos los movimientos nacionales, el movimiento nacional kurdo tiene dos aspectos:

El primero es su contenido democrático general, que se opone a la opresión nacional, a los privilegios, al monopolio de la creación del Estado y a la represión y persecución de la burguesía y los terratenientes turcos.

En segundo lugar, el contenido reaccionario tiene como objetivo fortalecer el nacionalismo kurdo y así realizar la dominación y los privilegios de la burguesía kurda y los terratenientes.

11. ¿CUÁL DEBERÍA SER LA ACTITUD DEL PROLETARIADO CONSCIENTE DE TURQUÍA HACIA EL MOVIMIENTO NACIONAL KURDO?

En primer lugar, señalemos que el proletariado consciente de Turquía, independientemente de su nacionalidad, no ocupará su lugar bajo el estandarte del nacionalismo burgués. De nuevo, en palabras del camarada Stalin:

“El proletariado consciente tiene su propia bandera, ya probada, y no necesita marchar bajo la bandera de la burguesía.”⁴⁴

En segundo lugar, el proletariado consciente de Turquía, independientemente de su nacionalidad, se esforzará por reunir a las masas obreras y campesinas en torno a su propia bandera y dirigirá la lucha de clases de todas las clases trabajadoras. Tomando como base el Estado turco, unirá a los obreros y trabajadores de todas las naciones de Turquía en organizaciones conjuntas de clase.

En tercer lugar, el proletariado consciente de Turquía, independientemente de su nacionalidad, apoyará incondicionalmente la oposición del movimiento nacional kurdo a la opresión, la persecución y los privilegios de las clases dominantes turcas y la campaña democrática general para eliminar la opresión nacional y por la igualdad de las

⁴⁴ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

naciones. También apoyará definitiva e incondicionalmente a movimientos similares de otras nacionalidades oprimidas.

En cuarto lugar, el proletariado consciente de Turquía, independientemente de su nacionalidad, permanecerá completamente imparcial con respecto a la burguesía y a los terratenientes de diversas nacionalidades que luchan por su propio dominio y privilegios. El proletariado consciente de Turquía nunca apoyará la tendencia del movimiento nacional kurdo que tiene como objetivo fortalecer el nacionalismo kurdo y nunca ayudará al nacionalismo burgués; definitivamente no apoyará la lucha de la burguesía y los terratenientes kurdos por su propio dominio y privilegios. Es decir, sólo apoyará el contenido democrático general del movimiento nacional kurdo y no irá más allá.

Espero que, para comprender mejor la cuestión, los lectores nos aguanten citando extensamente al camarada Lenin:

“El principio nacional es históricamente inevitable en la sociedad burguesa, y, teniendo presente la existencia de esta sociedad, el marxista reconoce por entero la legitimidad histórica de los movimientos nacionales. Mas, para que este reconocimiento no se transforme en una apología del nacionalismo, *es preciso que se limite rigurosa y exclusivamente a lo que hay de progresivo* en tales movimientos a fin de que no contribua a

ofuscar la conciencia del proletariado con la ideología burguesa.” [énfasis del autor]

“Es progresivo el despertar de las masas después del letargo feudal, es progresiva su lucha contra toda opresión nacional, su lucha por la soberanía del pueblo, por la soberanía nacional. De ahí, la obligación indiscutible para todo marxista de defender la democracia más resuelta y más consécuente en todos los aspectos del problema nacional. *Esta es una tarea negativa en lo fundamental.* El proletariado no puede apoyar el nacionalismo más allá de ese límite, pues más allá empieza la actividad “positiva” de *la burguesía* en su empeño *por consolidar* el nacionalismo.” [énfasis del autor]

“Una obligación indiscutible del proletariado como fuerza democrática es poner fin a toda opresión feudal, a toda opresión de las naciones y a todo privilegio para una de las naciones o para uno de los idiomas; en ello están los intereses indiscutibles de la lucha de clase del proletariado, lucha ensombrecida y entorpecida por las discordias nacionales. Pero apoyar el nacionalismo burgués más allá de estas fronteras, firmemente delimitadas y encuadradas en un determinado marco histórico, significa traicionar al proletariado y pasarse al lado de la burguesía. Aquí hay

un límite, a menudo muy sutil, del que se olvidan por completo los socialnacionalistas ucranios y los bundistas.”

“Sí, debemos luchar indiscutiblemente contra toda opresión nacional. No, no debemos luchar en absoluto por cualquier desarrollo nacional, por la “cultura nacional” en general.”

“El principio por el que se rige el nacionalismo burgués es el desarrollo de la nacionalidad en general; de ahí el carácter exclusivista del nacionalismo burgués, de ahí las discordias nacionales insolubles. El proletariado, en cambio, lejos de tomar la defensa del desarrollo nacional de cada nación, pone en guardia a las masas contra semejantes ilusiones, defiende la libertad más completa del intercambio económico capitalista y celebra cualquier asimilación de naciones, excepto la que se lleve a cabo por la fuerza o se base en privilegios.”
[énfasis del autor]

“El proletariado no puede apoyar ningún afianzamiento del nacionalismo; por el contrario, apoya todo lo que contribuye a borrar las diferencias nacionales y a derribar las barreras nacionales, todo lo que sirve para estrechar más y más los vínculos entre las nacionalidades, todo lo que conduce a la fusión de las naciones. Obrar de otro modo

equivaldría a pasarse al lado del elemento pequeño-burgués reaccionario y nacionalista”.⁴⁵

El camarada Lenin continúa:

“La burguesía plantea siempre en primer plano sus reivindicaciones nacionales. Y las plantea de un modo incondicional. El proletariado las subordina a los intereses de la lucha de clases. Teóricamente no puede garantizarse de antemano que la separación de una nación determinada o su igualdad de derechos con otra nación ponga término a la revolución democrática burguesa. Al proletariado le importa, en ambos casos, garantizar el desarrollo de su clase; a la burguesía le importa dificultar este desarrollo, supeditando las tareas de dicho desarrollo a las tareas de “su” nación. Por eso el proletariado se limita a la reivindicación negativa, por decirlo así, de reconocer el derecho a la autodeterminación, sin garantizar nada a ninguna nación ni comprometerse a darle nada a expensas de otra nación”

“Eso no será “práctico”, pero es de hecho lo que garantiza con mayor seguridad la más democrática de las soluciones posibles; el

⁴⁵ *Comentarios críticos sobre la cuestión*, Lenin, Capítulo 4.

proletariado necesita tan sólo estas garantías, mientras que la burguesía de cada nación necesita garantías de sus ventajas, sin tener en cuenta la situación (las posibles desventajas) de otras naciones.”⁴⁶

El camarada Lenin continúa:

“En aras del “practicismo” de sus reivindicaciones, la burguesía de las naciones oprimidas llamará al proletariado a apoyar incondicionalmente sus aspiraciones.”

“El proletariado se opone a semejante practicismo: al reconocer la igualdad de derechos y el derecho igual a formar un Estado nacional, aprecia y coloca por encima de todo la unión de los proletarios de todas las naciones, evaluando toda reivindicación nacional y toda separación nacional con la mira puesta en la lucha de clase de los obreros.”

“A los obreros les importa la separación en principio de dos tendencias. Por cuanto la burguesía de una nación oprimida lucha contra la opresora, por tanto nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, a favor, ya que somos los enemigos más intrépidos y consecuentes de la opresión. Por cuanto la burguesía de

⁴⁶ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 2.

la nación oprimida está a favor de su nacionalismo burgués, nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con el afán de privilegios de la nación oprimida.”

“Si no lanzarnos ni propugnamos en la propaganda la consigna del derecho a la separación, favoreceremos no sólo a la burguesía, sino también a los señores feudales y el absolutismo de la nación opresor.”

“En todo nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general contra la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo incondicional, apartando rigurosamente la tendencia al exclusivismo nacional.”

“Luchamos sobre el terreno de un Estado determinado, unificamos a los obreros de todas las naciones de este Estado, no podemos garantizar tal o cual vía de desarrollo nacional, vamos a nuestro objetivo de clase por todas las vías posibles.”

“Pero no se puede ir hacia este objetivo sin luchar contra todo nacionalismo y sin propugnar la igualdad de todas las naciones.”

“Agitación y propaganda cotidianas contra toda clase de privilegios nacionales de tipo

estatal, por el derecho, derecho igual de todas las naciones, a tener su Estado nacional; ésta es hoy nuestra principal tarea en el problema nacional, porque sólo así defendemos los intereses de la democracia y de la unión, basada en la igualdad de derechos, de todos los proletarios de cualesquiera naciones.”

“Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo exigen una completa solidaridad y la más estrecha unión de los obreros de todas las naciones, exigen que se rechace la política nacionalista de la burguesía de cualquier nacionalidad. Por ello sería apartarse de las tareas de la política proletaria y someter a los obreros a la política burguesa, tanto el que los socialdemócratas se pusieran a negar el derecho a la autodeterminación, es decir, el derecho de las naciones oprimidas a separarse, como el que se pusieran a apoyar todas las reivindicaciones nacionales de la burguesía de las naciones oprimidas. Al obrero asalariado tanto le da que su principal explotador sea la burguesía rusa más que la alógena, como la burguesía polaca más que la judía, etc. Al obrero asalariado que haya adquirido conciencia de los intereses de su clase le tienen sin cuidado tanto los privilegios estatales de los capitalistas rusos

como las promesas de los capitalistas polacos o ucranios de instaurar el paraíso en la tierra cuando ellos gocen de privilegios estatales.”⁴⁷

“En todo caso, el obrero asalariado seguirá siendo objeto de explotación, y para luchar con éxito contra ella se exige que el proletariado sea independiente del nacionalismo, que los proletarios mantengan una posición de completa neutralidad, por decirlo así, en la lucha de las burguesía de las distintas naciones por la supremacía. En cuanto el proletariado de una nación cualquiera apoye en lo más mínimo los privilegios de “su” burguesía nacional, este apoyo provocará inevitablemente la desconfianza del proletariado de la otra nación, debilitará la solidaridad internacional de clase de los obreros, los desunirá para regocijo de la burguesía.”⁴⁸

Reiteremos:

El movimiento nacional kurdo, como la lucha de una nación oprimida contra las clases dominantes de una nación dominante es progresista y tiene un contenido democrático. Apoyamos incondicionalmente este contenido democrático. Luchamos de manera decisiva e implacable contra todo

⁴⁷ *Ibídem*

⁴⁸ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 5.

tipo de privilegios y desigualdades que benefician a la burguesía y a los terratenientes turcos (incluyendo el derecho privilegiado de establecer un Estado). También apoyamos incondicionalmente las demandas del movimiento nacional kurdo en este sentido.

Pero también luchamos contra las ambiciones reaccionarias y nacionalistas de la burguesía kurda y los pequeños propietarios. Mientras luchamos contra las desigualdades y privilegios que favorecen a las clases dominantes turcas y la opresión nacional y la persecución de las minorías nacionales, si no se lucha con las ambiciones nacionalistas de la burguesía y los terratenientes, en este caso se consolidará otro nacionalismo, el nacionalismo kurdo, y la conciencia de clase del proletariado kurdo será aplastada por el nacionalismo burgués.

Los obreros y campesinos kurdos serán empujados a abrazar el nacionalismo, y la unidad y la soledad entre los obreros y campesinos kurdos y turcos será sabotada.

Los revisionistas de Safak, al presentar el movimiento nacional kurdo, que tiene diferentes elementos en su interior, como un movimiento homogéneo del “pueblo kurdo”, al presentar este movimiento como un todo y totalmente *progresista*, y al no indicar hasta qué punto y desde qué aspectos es progresivo, y después de qué puntos y desde qué aspectos comienzan las ambiciones reaccionarias de la burguesía y los terratenientes (más

correctamente, no diferenciando entre ellos), llega a la conclusión anterior que beneficia a los terratenientes y a la burguesía. Así, hace concesiones a la burguesía y a los terratenientes kurdos en detrimento, en general, del proletariado de Turquía y, en particular, del proletariado kurdo. Tenemos curiosidad por saber qué harán los revisionistas de Safak en el futuro cuando la “acción positiva” de la burguesía y los terratenientes kurdos se haga sentir con más fuerza. ¡Pero hoy está claro lo que harán! Se unirán incondicionalmente a las filas de los nacionalistas turcos.

Enfaticemos este punto: los comunistas siempre difieren absolutamente entre el nacionalismo de una nación oprimida y el de una nación dominante, entre el nacionalismo de una pequeña nación y el de una gran nación.

Sobre este tema el camarada Lenin dice:

“Respecto al segundo nacionalismo, los integrantes de una nación grande tenemos casi siempre la culpa de cometer en el terreno práctico de la historia infinitos actos de violencia; e incluso más aún: cometemos sin darnos cuenta infinitos actos de violencia y ofensas.”

“Por eso, el internacionalismo de la nación opresora, o de la llamada nación “grande” (aunque sólo sea grande por sus violencias, grande como un esbirro), debe consistir no

sólo en observar la igualdad formal de las naciones, sino también esa desigualdad que, por parte de la nación opresora, de la nación grande, compensa la desigualdad real que se da en la vida. Quien no haya comprendido esto, no ha comprendido la actitud verdaderamente proletaria ante el problema nacional; sigue sosteniendo, en el fondo, el punto de vista pequeñoburgués, y por ello no puede menos de pasar a cada instante al punto de vista burgués.”⁴⁹

El camarada Lenin continúa:

“Porque nada frena tanto el desarrollo y la consolidación de esta solidaridad como la injusticia en la esfera nacional y nada hace reaccionar con tanta sensibilidad a los representantes de otras naciones “ofendidos” como el sentimiento de igualdad y la vulneración de esa igualdad por parte de sus camaradas proletarios, aunque sea por negligencia, aunque sea por gastar una broma. Por eso, en este caso, es preferible pecar por exceso que por defecto en el sentido de hacer concesiones y ser blandos con las minorías nacionales.”

⁴⁹ *Contribución al problema de las naciones o sobre la “autonomización”*, continuación de las notas del 31 de diciembre de 1922.

¿Es lo que hacen los revisionistas de Safak lo que defiende el camarada Lenin? No, nunca. Los revisionistas de Safak siguen hoy en día una línea nacionalista turca, defendiendo los derechos de las clases dominantes turcas. Como veremos, están pisoteando el derecho de autodeterminación de la nación kurda de forma cobarde y con mucha demagogia, eligiendo a representantes del chovinismo turco como sus abanderados. Lo que están haciendo es algo que es completamente diferente de lo que defiende el camarada Lenin. Por un lado, siguen una línea nacionalista dominante, por otro borran la línea entre los obreros y trabajadores kurdos y la burguesía kurda y los terratenientes, y se sitúan en el punto de vista de la burguesía kurda y los terratenientes. Esto no va al extremo de hacer concesiones y comportarse con tolerancia hacia las minorías nacionales contra el nacionalismo de la nación dominante; está apoyando las ambiciones nacionalistas de las clases explotadoras de la nación minoritaria con respecto a los nacionalistas de la nación dominante contra los obreros y trabajadores de la nación minoritaria.

Otro punto: los revisionistas de Safak declaran que el *“pueblo kurdo”* está luchando “contra la política de severa opresión y asimilación nacional, por los derechos democráticos, la igualdad de nacionalidades y para la autodeterminación”.

Para el pueblo kurdo luchar por la autodeterminación significa que el pueblo kurdo está luchando

por establecer una administración popular democrática derrocando a las clases dominantes, ya que el *pueblo* sólo puede determinar su propio futuro llevando a cabo una revolución. Afirmar que el pueblo kurdo está luchando por una revolución en un artículo que trata de la cuestión nacional realmente necesita un cerebro ágil. Si se alude a la nación kurda, lo que dicen los revisionistas de Safak es: la nación kurda está librando una lucha por la *secesión*. Porque en las condiciones actuales de unidad forzada, el pueblo kurdo que lucha por la autodeterminación (tomen nota, no es el derecho a la autodeterminación) sólo implica una lucha por la secesión.

Hemos declarado antes que la tendencia general de todo movimiento nacional es hacia la formación de estados con integridad nacional, que estos estados satisfacen mejor las necesidades de la producción material y las necesidades del capitalismo, y que los factores económicos más poderosos funcionan de esta manera. La tendencia general del movimiento nacional kurdo, también, es ciertamente hacia el establecimiento de un estado con integridad nacional. Pero una cosa es la tendencia general y otra las demandas de conflicto formalizadas por el movimiento nacional. Las reivindicaciones concretas no ignoran esta tendencia general, y todo movimiento nacional optará por esta tendencia general, es decir, el establecimiento de un Estado separado como objetivo concreto. Hay

numerosos factores que influyen en esta situación. Las relaciones de poder a nivel estatal e internacional, los intereses de la burguesía y los terratenientes de diferentes nacionalidades dentro del país, el carácter de la opresión nacional, las preocupaciones tácticas, etc. Todos estos factores determinan los objetivos concretos formulados por un movimiento nacional. Por esta razón, si bien la tendencia general de los movimientos nacionales es hacia la formación de Estados con integridad nacional, las exigencias concretas formuladas por los movimientos nacionales varían mucho.

Escuchemos al camarada Stalin:

“El contenido del movimiento nacional no puede, naturalmente, ser el mismo en todas partes: está determinado íntegramente por las distintas reivindicaciones que presenta el movimiento. En Irlanda, este movimiento tiene un carácter agrario; en Bohemia, gira en torno al “idioma”; en unos sitios, reclama igualdad de derechos civiles y libertad de cultos; en otros, “sus propios” funcionarios o su propia Dieta.”⁵⁰

El movimiento nacional kurdo en Turquía aún no ha formulado abiertamente una demanda de *secesión*. Las reivindicaciones que el movimiento nacional kurdo ha formulado hoy son la libertad

⁵⁰ *El marxismo y la cuestión nacional*, Stalin, Capítulo 2.

de leer, escribir y hablar en kurdo, las emisiones de radio en kurdo, la eliminación de los obstáculos que impiden la libre difusión de la “cultura nacional” (en realidad la cultura de la burguesía kurda y los señores de la tierra), el fin de la política de asimilación, las escuelas que ofrecen instrucción en kurdo, el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, etc. Las diversas razones que hemos citado impiden al movimiento nacional kurdo formular abiertamente una demanda de secesión. Afirmar que no es el pueblo kurdo, sino la “nación kurda está (luchando) por la autodeterminación”, es por esta razón, al menos por el momento, incorrecto. Al decir esto no estamos ignorando el fuerte deseo de secesión que existe entre la burguesía kurda y los pequeños terratenientes. Sin embargo, decimos que este deseo no se ha convertido en una demanda abierta de la mudanza nacional. Hoy, por ejemplo, el movimiento nacional en Irlanda del Norte ha formulado abiertamente una demanda de secesión. Y en el pasado el movimiento nacional kurdo surgió con una demanda de secesión, etc. El hecho de que hoy en día el movimiento nacional kurdo no haya formulado abiertamente la secesión no significa que no lo haga en el futuro. Pero son posibles varias formas de reconciliación entre la burguesía y los terratenientes de las dos naciones. No olvidemos eso. En Irak, el movimiento Barzani⁵¹ se

⁵¹ El Movimiento Barzani se refiere a un levantamiento armado liderado por el Partido Democrático del Kurdistán

ha contentado con aceptar la autonomía parcial. Además, mientras un ala del movimiento nacional kurdo aboga por la secesión, otra ala puede oponerse. Por estas razones no nos precipitemos.

(KDP) en la Kurda iraquí. Entre 1963 y 1975, controló una zona autónoma de facto en el norte de Irak. Tras la guerra de Irak, durante la cual las fuerzas del PDK se unieron en una coalición con los Estados Unidos, el Kurdistán iraquí fue declarado oficialmente región autónoma de Irak.

12. NO NEGUEMOS LA INFLUENCIA DEL NACIONALISMO DE LA NACIÓN DOMINANTE ENTRE LOS TRABAJADORES Y CAMPESINOS TURCOS

Los revisionistas de Safak dicen que “*todos los trabajadores y campesinos de Turquía apoyan la lucha del pueblo kurdo (!) contra la política de opresión y asimilación nacional, la lucha por los derechos democráticos, la igualdad de nacionalidades y la autodeterminación*”. [énfasis del autor]

La realidad concreta aquí ha sido sacrificada a las frases de fantasía. Primero, corriamos este error: aparte de todos los obreros y campesinos de Turquía, *incluso el proletariado consciente de clase* no apoyará incondicionalmente la lucha “por la autodeterminación”. Sólo apoyará la secesión en una situación concreta cuando sea apropiada para los intereses de la lucha del proletariado por el socialismo. Si no lo es, entonces respetará el deseo de secesión de la nación kurda y lo aceptará, pero no lo apoyará activamente. Volveremos a este punto más tarde.

Por otra parte, no podemos afirmar que “*todos los trabajadores y campesinos de Turquía*” apoyan hoy en día todas las demandas más justas y progresistas de la nación kurda. Esto es simplemente algo que se desea, pero, por desgracia, no es cierto. La conciencia de los obreros y campesinos turcos se

ha visto muy afectada por la ideología nacionalista de las clases dominantes turcas. El nacionalismo de nación dominante ha influido negativamente en las opiniones de los elementos proletarios más progresistas. el campesinado. Es decir, es una tarea específica de los comunistas turcos desmantelar el nacionalismo turco y limpiar a los obreros y campesinos de todo tipo de restos del nacionalismo burgués. Todas las naciones disuasorias que conducen a la negligencia o a la subestimación de la importancia de esta tarea sólo son perjudiciales desde el punto de vista de la lucha de clases. Lo que el camarada Lenin dijo de Rusia tiene la misma validez para nosotros:

“La democracia proletaria debe tener en cuenta el nacionalismo de los campesinos rusos (no en el sentido de concesiones, sino en el sentido de lucha) ya ahora, y lo tendrá en cuenta, probablemente, durante un período bastante prolongado.”⁵²

Los revisionistas de Safak no tienen en cuenta esta realidad y hacen que el movimiento comunista forma su tarea de librar una lucha con el nacionalismo turco.

⁵² *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 10

13. EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA AUTODETERMINACIÓN, EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN

Los revisionistas de Safak han distorsionado los principios más fundamentales del marxismo-leninismo en relación con la cuestión nacional y los han hecho incomprensibles. Han distorsionado el principio del “derecho de las naciones a la autodeterminación” en un “derecho de los pueblos a la autodeterminación”. Son dos cosas completamente diferentes. En primer lugar, el derrocamiento por un pueblo de las clases reaccionarias en el poder, tomando la autoridad y dominando el Estado, significa, en resumen, llevar a cabo una revolución, mientras que esto último significa que una nación tiene derecho a establecer un Estado separado. Los revisionistas de Safak declaran que reconocen el derecho del pueblo kurdo a llevar a cabo una revolución (!). Bravo.

Lo que es instructivo es que la formulación del derecho de un pueblo a la autodeterminación fue defendida en un momento dado por Bujarin contra el camarada Lenin y criticada por ello por el camarada Lenin. Leamos la respuesta del camarada Lenin a Bujarin:

“Tengo que decir lo mismo sobre la *cuestión nacional*. Aquí, también, el deseo es padre del pensamiento con el camarada Bujarin.

Dice que no debemos reconocer el derecho de las naciones a la autodeterminación. Una nación significa la burguesía junto con el proletariado. ¿Y nosotros, los proletarios, debemos reconocer el derecho a la autodeterminación de la despreciada burguesía? ¡Eso es absolutamente incompatible! Perdóneme, es compatible con lo que realmente existe. *Si elimina esto, el resultado será pura fantasía.* [énfasis del autor]”

“...quiero reconocer sólo el derecho de la clase obrera a la autodeterminación”, dice el camarada Bujarin. Es decir, quiere reconocer algo que no se ha logrado en ningún país excepto en Rusia. Eso es ridículo.”⁵³

Hoy en día en Turquía los revisionistas de Safak, defendiendo el “derecho del pueblo kurdo a la autodeterminación”, no sólo están siendo ridículos, sino que también son los más expertos teóricos del nacionalismo de una temible nación dominante. Hoy en día en Turquía, el derecho a establecer un Estado es un privilegio de la nación turca dominante. El derecho de la nación kurda a establecer un estado separado ha sido usurpado. Los comunistas no defienden absolutamente ningún privilegio nacional. Ellos abogan por la absoluta igualdad entre las naciones. Ciertamente son

⁵³ *Sobre el programa del Partido*, Lenin

conscientes de que bajo las condiciones del capitalismo la igualdad absoluta entre naciones no puede ocurrir, pero lo defienden a pesar de esto, incluso si es sólo hipotético. Ellos se oponen a todo tipo de privilegios y desigualdades nacionales para asegurar la unidad de los trabajadores y obreros de diversas nacionalidades y se manifiestan a favor de la democracia más amplia, progresiva y coherente posible. ¿Qué están haciendo los revisionistas de Safak? Eliminan el derecho de la nación kurda a establecer un estado concediendo (!) al pueblo kurdo el derecho a llevar a cabo una revolución. Están defendiendo insidiosamente y con maldad el privilegio de la nación turca dominante de establecer un estado. Esto es lo que es “aterrador” además de “absurdo”.

14. “EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN” SIGNIFICA NADA MENOS QUE EL DERECHO DE ESTABLECER UN ESTADO INDEPENDIENTE

Los revisionistas de Safak, al decir autodeterminación y, si lo desea, el “derecho a establecer un estado separado” ven el “derecho de autodeterminación” como algo diferente al “derecho a establecer un estado separado”. La expresión anterior sólo sería correcta en la siguiente forma: “...el derecho de autodeterminación, es decir, el derecho a establecer un estado separado...” Porque el derecho de autodeterminación es, en esencia, el derecho a establecer un estado separado.

El camarada Lenin declaró en numerosas ocasiones que el derecho a la autodeterminación era nada menos que el derecho a establecer un estado separado:

“La cuestión de la autodeterminación de las naciones sobre su destino político, es decir, que sean completamente libres y tengan el derecho democrático de separarse y fundar un estado independiente.”⁵⁴

⁵⁴ Esta cita se atribuye a Lenin y tiene su origen en *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, página 12. No la hemos encontrado ni en este lugar, ni en toda la Obra Completa de Lenin. La traducción alemana de Trotz Alledem tampoco ha podido localizar la fuente de esta cita.

“Por consiguiente, si queremos entender lo que significa la autodeterminación de las naciones, sin jugar a definiciones jurídicas ni “inventar” definiciones abstractas, sino examinando las condiciones históricas y económicas de los movimientos nacionales, llegaremos *inevitablemente a la conclusión siguiente: por autodeterminación de las naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de otra nación, se entiende la formación de un Estado nacional independiente.*”
[énfasis del autor]

“Más abajo veremos aún otras razones por las que *sería erróneo entender por derecho a la autodeterminación todo lo que no sea el derecho a una existencia estatal independiente.*”
[énfasis del autor]

“...“la autodeterminación de las naciones” en el programa de los marxistas, no puede tener, desde el punto de vista histórico-económico, *otra significación* que la autodeterminación política, la independencia estatal, la formación de un Estado nacional. [énfasis del autor]”⁵⁵

“...se entiende por autodeterminación de las naciones precisamente la autodeterminación

⁵⁵ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 1.

política, el derecho a constituir un Estado nacional independiente...”

“Acusar a *los partidarios de la libertad de autodeterminación, es decir, de la libertad de separación*, de que fomentan el separatismo es tan necio e hipócrita como acusar a los partidarios de la libertad de divorcio de que fomentan la destrucción de los vínculos familiares. Del mismo modo que en la sociedad burguesa impugnan la libertad de divorcio los defensores de los privilegios y de la venalidad, en los que se funda el matrimonio burgués, negar en el Estado capitalista *la libertad de autodeterminación; es decir, de separación de las naciones*, no significa sino defender los privilegios de la nación dominante y los procedimientos policíacos de administración en detrimento de los democráticos.” [énfasis del autor]

“...sería apartarse de las tareas de la política proletaria y someter a los obreros a la política burguesa, tanto el que los socialdemócratas se pusieran a negar *el derecho a la autodeterminación*, es decir, el derecho de las naciones oprimidas a separarse...”⁵⁶

“Hagamos notar, ante todo, que, por pobre que sea la bibliografía socialdemócrata rusa

⁵⁶ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 5.

en lo concerniente al “*derecho de las naciones a la autodeterminación*”, resulta de ella, sin embargo, con toda claridad que este derecho se ha interpretado siempre en el sentido de derecho a la separación.” [énfasis del autor]

“Como puede ver el lector, en el II Congreso del Partido, que aprobó el Programa, no hubo dos opiniones en cuanto a que *la autodeterminación significaba “tan sólo” el derecho a la separación.*” [énfasis del autor]⁵⁷

“Desde el punto de vista de la teoría del marxismo en general, problema del derecho a la autodeterminación no presenta dificultades. En serio no se puede ni hablar de cuestionar el acuerdo de Londres de 1896, ni de que *por autodeterminación se entiende únicamente derecho a la separación...*” [énfasis del autor]”

“...luchar contra todo nacionalismo y, en primer término, contra el nacionalismo ruso; reconocer no sólo la completa igualdad de derechos de todas las naciones en general, sino también *la igualdad de derechos respecto a la edificación estatal, es decir, el derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación...*” [énfasis del autor]

⁵⁷ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 9.

“El presente artículo estaba ya en caja cuando recibí el núm. 3 de *Nasha Rabóchaya Gazeta*, donde el señor V. Kosovski escribe sobre el reconocimiento del derecho a la autodeterminación para todas las naciones: “Mecánicamente trasladado de la resolución del I Congreso del Partido (1898) que, a su vez, lo tomó de los acuerdos de los congresos socialistas internacionales, este derecho, según puede verse por los debates era interpretado por el Congreso de 1903 en el mismo sentido que le daba la Internacional Socialista: en el sentido de *la autodeterminación política, es decir, de la autodeterminación de la nación hacia la independencia política. De este modo, la fórmula de autodeterminación nacional, que significa el derecho a la separación territorial, no atañe para nada al problema de cómo regular las relaciones nacionales dentro de un organismo estatal determinado para las naciones que no puedan o no quieran salir del Estado existente.*” [énfasis del autor]

De ahí puede verse que el señor V. Kosovski ha tenido en las manos las actas del II Congreso de 1903 y conoce perfectamente

el verdadero (y único) sentido del concepto de autodeterminación.” [énfasis del autor]⁵⁸

¿Qué significa seguir confundiendo a los consumidores, a pesar de estas declaraciones indiscutiblemente claras de Lenin? Hacer incomprensible la literatura marxista y confundirla requiere un gran talento.

Por un lado, el derecho de autodeterminación de una nación se está convirtiendo en un derecho del pueblo a la autodeterminación en un abrir y cerrar de ojos (hemos visto que la autodeterminación de un pueblo no significa nada aparte de que un pueblo lleve a cabo una revolución, ya que un pueblo que obtiene el derecho a establecer un estado separado sólo es posible mediante el derrocamiento de los reaccionarios). Por otra parte, el derecho de autodeterminación se considera algo aparte del derecho a establecer un estado separado.

Si aplicamos el significado real de los conceptos de los revisionistas de Safak, están diciendo lo siguiente:

“¡Nuestro movimiento declara que reconoce el derecho del pueblo kurdo a (la revolución) y, si lo desea, a establecer un estado separado!”

⁵⁸ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 10.

Así que tenemos la maravillosa solución que un movimiento marxista-leninista ha traído a la cuestión nacional. Está claro que esta solución significa nada menos que defender el privilegio de la nación turca dominante de establecer un estado.

15. AUTODETERMINACIÓN; DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN

La “autodeterminación” y el “derecho a la autodeterminación” son cosas diferentes. “Autodeterminación” significa *secesión, para establecer un estado separado*. Sin embargo, “el derecho de autodeterminación” significa, como hemos indicado anteriormente, el derecho de secesión, *el derecho a establecer un estado separado*. Lo que los comunistas defienden incondicionalmente en todas las circunstancias es el “derecho de autodeterminación”, es decir, el derecho a establecer un estado separado. “El derecho a la autodeterminación” nunca debe confundirse con la “autodeterminación”, o, en otras palabras, “el derecho a establecer un estado separado” con “establecer un estado separado”. Los comunistas, en todas las circunstancias, defienden el primero mientras que defienden el segundo dependiendo de las condiciones. Aunque los comunistas defienden el primero en todas las circunstancias, el movimiento comunista, en palabras del camarada Lenin, “debe decidir esta última cuestión, en cada caso particular, de modo absolutamente independiente, de acuerdo con los intereses del desarrollo social en su conjunto y con los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo”⁵⁹

⁵⁹ *Resoluciones de la reunión de verano de 1913 del CC del POSDR con funcionarios del Partido. Resolución del problema*

El camarada Lenin compara el “derecho de autodeterminación de las naciones” con el derecho al divorcio. Mientras que el derecho al divorcio se defiende incondicionalmente en todas las circunstancias, una cuestión personal de divorcio, como se sabe, se defiende en ciertas condiciones mientras que en otros no lo es. De la misma manera que una unión familiar es una unión forzada sin reconocimiento del derecho al divorcio, sin reconocimiento del “derecho a la autodeterminación” la unidad de los vínculos nacionales es también una unidad forzada. No es una unidad basada en la confianza y la voluntad recíprocas. Es una unidad podrida basada en la enemistad y la coacción recíprocas. Los comunistas no pueden defender tal unión. Desean y abogan por una unidad sólida basada en la confianza recíproca y la amistad que se establece de buena gana. También en este caso, los comunistas en general prefieren organizarse en grandes estados a organizarse en numerosos estados, ya que los grandes estados fundados en una amplia zona poseen condiciones más ventajosas en lo que respecta a la lucha de clases, la producción a gran escala y la construcción del socialismo. Sin embargo, los comunistas se oponen absolutamente a la organización de grandes estados basada en la opresión y la coacción de las nacionalidades, como hemos mencionado anteriormente. La unidad entre las nacionalidades debe ser una unidad basada en

nacional, Lenin.

el libre albedrío y la confianza recíproca. El deber de la incondicionalidad - aliado que defiende el derecho de las naciones a la autodeterminación - se deriva de esto. ¿Y cuál es la actitud de los revisionistas de Safak respecto a esta importante cuestión de principios? Defender el derecho del pueblo a llevar a cabo una revolución y pisotear el derecho de autodeterminación de las naciones. Además, al decir que “el derecho del pueblo kurdo a la autodeterminación no puede separarse de la lucha por la revolución de la tierra basada en el campesinado empobrecido y la lucha contra el imperialismo”, están poniendo condiciones al derecho de autodeterminación. No olviden que esta frase sin sentido es la solución (!) que los Revisionistas de Safak han traído a la cuestión nacional. Los revisionistas, después de la crítica, se vieron obligados a sustituir la palabra “liberación” por el “derecho a la autodeterminación”, pero esto no es ni ha sido un obstáculo para seguir defendiendo el nacionalismo de la nación dominante en la cuestión nacional.

Los Revisionistas de Safak dicen:

“Nuestro movimiento... trabaja por la determinación del destino del pueblo kurdo *en interés de los trabajadores y campesinos kurdos.*” [énfasis del autor]

Desde cualquier perspectiva que se mire, es una frase llena de errores. Repitamos una vez más, en primer lugar, debe ser la “nación kurda”, no el

“pueblo kurdo”, ya que la cuestión de la autodeterminación del pueblo kurdo no está relacionada con la cuestión nacional, y es algo sin conexión con el tema que estamos discutiendo. Además, si el pueblo kurdo determina su propio futuro, sin duda será “en interés de los trabajadores y campesinos kurdos”. No sería posible de otra manera, ya que un pueblo que determina su propio futuro significa un pueblo que establece su propio estado revolucionario. Un pueblo fundará su propio estado revolucionario, es decir, determinará su propio destino y esto podría no ser “en los intereses de los obreros y campesinos”. Esto es una completa tontería.

“La determinación... del destino del pueblo kurdo” se menciona. Esta expresión es más errática desde otro punto de vista. En lugar de “la determinación de su destino”, debería ser “ellos mismos determinando su propio destino”. Está claro que la expresión “la determinación del destino del pueblo kurdo” implica que la extracción se llevará a cabo desde el exterior. Significa una fuerza externa que atrae el destino del pueblo kurdo. Los revisionistas de Safak han convertido la cuestión nacional en una confusión. Han violado lo que siempre es progresista, revolucionario y correcto en el concepto “derecho de autodeterminación de las naciones”. Han hecho increíbles distorsiones a este concepto, convirtiéndolo en una forma que sirve a los intere-

ses de la burguesía y los terratenientes de la nación dominante.

Si en la expresión anterior “nación” hubiera ocupado el lugar de la palabra “pueblo”, los dos errores siguientes se habrían perpetuado en la frase: “nuestro movimiento trabaja para determinar el destino [de la nación] kurda en favor de los intereses de los obreros y campesinos kurdos.” En este caso, también, el destino del pueblo kurdo estaría determinado por “nuestro movimiento” y no por el pueblo kurdo mismo. Por lo tanto, el aspecto más importante de la cuestión nacional, el derecho de la nación a la autodeterminación, sería arrebatado a la nación y este derecho fundamental pisoteado. La frase anterior significaría: “Nuestro movimiento trabaja por un ‘Estado nacional kurdo separado’ en interés de los obreros y campesinos kurdos”. Está muy claro que esta expresión quita el derecho a establecer un estado lejos de la nación y lo da a lo que se llama “nuestro movimiento”. En segundo lugar, un movimiento comunista nunca incluye en su programa la cuestión de si debe establecerse o no un estado nacional. Nunca hace un juicio anticipado sobre la fundación de un estado nacional separado. Un movimiento comunista, como hemos señalado anteriormente, da una garantía del “derecho a la autodeterminación de una nación” y lo incluye en su programa. En la cuestión de si se separa o no, toma una decisión de acuerdo a condiciones concretas.

Los revisionistas de Safak, como resultado, han destruido en general el derecho a la autodeterminación de las naciones y, en particular, el de la nación kurda. Si se destruye esto, entonces no quedará nada del principio de “igualdad de las naciones”. No sólo habrás extendido tu mano en amistad a la burguesía de la nación dominante, sino también a sus jefes de policía y generales fascistas.

16. ¿CUÁNDO APOYARÁ LA CLASE PROLETARIA CONSCIENTE DE TURQUÍA LA SECESIÓN LA DE LA NACIÓN KURDA Y CUANDO NO LO HARÁ?

Independientemente de la nacionalidad, el proletariado consciente de clase de Turquía abordará la cuestión de la fundación de un Estado independiente por parte de la nación kurda desde el punto de vista del desarrollo de la revolución. Si el establecimiento de un Estado por parte de la nación kurda aumenta las posibilidades de desarrollo y éxito de una revolución popular democrática bajo el liderazgo del proletariado en el Kurdistán de Turquía, el proletariado consciente de clase de Turquía apoyará la secesión. Si la secesión retrasa y obstaculiza el desarrollo y el éxito de una revolución popular democrática, el proletariado consciente de clase de Turquía no apoyará la secesión. Supongamos que el movimiento comunista que se desarrolla en nuestro país echa rápidamente raíces en el campesinado del Kurdistán, que la lucha por la reforma agraria se extiende ociosamente y que el movimiento revolucionario se desarrolla más rápido en el Kurdistán que en la región occidental. En estas condiciones, el hecho de que la región kurda permanezca dentro de las fronteras de Turquía sólo conducirá a que la revolución se vea afectada por los obstáculos establecidos por el Estado de la burguesía y los terratenientes de la nación

turca dominante. O supongamos que han surgido administraciones políticas rojas en varias zonas de la región kurda y que la revolución en el Oeste se desarrolla más lentamente. En estas condiciones, una vez más, las clases dominantes turcas y la opresión del Estado retrasaría y dificultaría el desarrollo de la revolución en el Este. En este caso la secesión del Oeste aceleraría y fortalecería el desarrollo de la revolución. Esto también daría impulso a la revolución tanto en Occidente como en Oriente y, sin duda, afectaría positivamente al desarrollo de la revolución en otros países de Oriente Medio. En tal situación, el proletariado consciente de clase de Turquía, independientemente de su nacionalidad, querría y abogaría por la secesión de la nación kurda y por el rápido desarrollo de la revolución en Kurdos para lograr la posibilidad de progresar a un ritmo más rápido.

Por otra parte, si la revolución en las demás regiones de Turquía se desarrollara a un ritmo más rápido que en la región kurda, y si la secesión del Kurdistán frenara el desarrollo de la revolución en esta región y consolidara el dominio de los señores feudales, jeques, mulás, etc. - y si la lucha revolucionaria en el Oeste se debilitara por la falta de apoyo del Oeste, entonces en este caso el proletariado consciente de clase de Turquía, independientemente de su nacionalidad, no apoyaría la secesión. Si después del éxito de la revolución en Turquía, se iniciara un movimiento de secesión bajo la

dirección de la burguesía kurda, el proletariado de Turquía no apoyaría la secesión, etc.

Lo que decimos se basa obviamente en hipótesis, pero es muy beneficioso insistir en estas suposiciones en cuanto a la actitud que debe tomar el movimiento comunista: en qué condiciones apoyaría la secesión y en qué condiciones se opondría a ella. Además, estas hipótesis se refieren a cosas reales y factibles, no a cosas irreales e imposibles.

17. SI LA NACIÓN KURDA DECIDE SEPARARSE, ¿CÓMO ACTUARÁ LA CLASE PROLETARIA CONSCIENTE DE TURQUÍA?

En caso de secesión, dos situaciones son posibles:

En primer lugar, como se mencionó anteriormente, en el caso de que las secesiones afecten favorablemente el desarrollo de la revolución, entonces es un asunto simple. El proletariado de Turquía definitivamente abogaría y apoyaría la secesión.

En segundo lugar, en el caso de un efecto negativo de la secesión en el desarrollo de la revolución, si en tal situación la nación kurda quisiera separarse, ¿qué haría el proletariado consciente de clase de Turquía? La respuesta dada por los revisionistas de Safak a esta pregunta en las discusiones verbales es esta: prevenir la secesión por todos los medios, incluyendo la fuerza. La respuesta de nuestro movimiento a la misma pregunta: los comunistas rechazarían absolutamente el uso de la fuerza en tal situación. Mientras difunden propaganda a favor de la “unidad” entre los trabajadores y obreros kurdos, nunca usarían la fuerza para oponerse al deseo de secesión. Reconocer el “derecho de las naciones a la autodeterminación” significa no oponerse nunca cuando una nación desea ejercer este derecho, es decir, a la secesión. Los comunistas dejarán total y absolutamente la decisión de si la nación

kurda funda un estado de separación a la propia nación kurda. Si la nación kurda desea establecer un estado separado, lo hará, si no lo desea, no lo hará. Es la nación kurda la que tomar esta decisión, no otras. Así como los comunistas no obstruirán el deseo de una nación de separarse, también lucharán activamente contra los esfuerzos del gobierno de la burguesía y de los terratenientes para pre-ventilar esto por la fuerza. También lucharán contra todo tipo de intervención externa. Si el proletariado y los trabajadores kurdos fueran conscientes de que la secesión socavaría la revolución, harían todo lo posible para asegurar la unidad. Aunque no lo supieran, nadie tiene derecho a intervenir externamente en su nombre. La intervención externa, el uso de la fuerza, obstruir el deseo de secesión por cualquier motivo, son todos en violación del “derecho a la autodeterminación de las naciones”. Tal violación sabotearía la unidad de los trabajadores y los obreros, sacudiría su confianza mutua, avivaría la enemistad nacional y, a largo plazo, causaría un gran daño a la causa del proletariado como resultado.

Tras el éxito de la revolución en la Unión Soviética, los bolcheviques aceptaron sin vacilar la secesión de los finlandeses a petición suya (31 de diciembre de 1917). Si el pueblo finlandés no hubiera querido separarse y si Finlandia se hubiera organizado como una república popular en la URSS, esto, por supuesto, habría sido mejor, pero

la nación finlandesa quería separarse. En esta situación era necesario o bien acordar la secesión o bien adoptar una política perjudicial de supresión de la aspiración por la fuerza. Los bolcheviques aceptaron la secesión, sin poner el más mínimo obstáculo al deseo de secesión. Esa actitud fue en beneficio tanto del pueblo finlandés como de la revolución en la Unión Soviética. Esa actitud consolidó la confianza de los obreros y campesinos finlandeses en el proletariado soviético. En los años 1918-20, cuando la guerra civil continuó en la Unión Soviética, los planes de los imperialistas de atacar la Unión Soviética a través de Finlandia se encontraron con la resistencia del pueblo finlandés. Si se hubiera impedido la secesión de la nación finlandesa a pesar de su deseo de hacerlo, esa actitud sólo habría creado una hostilidad profundamente arraigada entre los pueblos de ambos países.

En Smolny el camarada Lenin dijo:

“Recuerdo muy bien la escena del Smolni, cuando hube de entregar el acta a Svinhufvud⁶⁰ -traducido al ruso significa “cabeza de cerdo”-, representante de la burguesía finlandesa, el cual jugó el papel de verdugo. Me estrechó la mano amablemente y cambiamos unos cumplidos. Qué desagradable

⁶⁰ Pehr Evind Svinhufvud fue el tercer presidente de Finlandia. Era conservador y rabiosamente anticomunista. Al final de su vida, sus opiniones eran cercanas a las de Mussolini y Hitler.

fue aquello! Pero había que hacerlo, porque entonces la burguesía finlandesa engañaba al pueblo, engañaba a las masas trabajadoras, diciendo que los de Moscovia, los patrioterros, los chovinistas rusos querían estrangular a los finlandeses. Era forzoso hacerlo.”⁶¹

La actitud del camarada Lenin sobre la cuestión finlandesa es un ejemplo muy instructivo. La actitud de los revisionistas de Safak es diametralmente opuesta a la del camarada Lenin. Nuestra actitud está en completa concordancia con la del camarada Lenin.

⁶¹ *Octavo Congreso del PC(b), Informe sobre el programa del partido, 19 de marzo, Lenin.*

18. DEMAGOGIA DE LA “DIVISIÓN”

Los Revisionistas de Safak dicen: “Nuestro movimiento lucha contra las clases dominantes de todas las nacionalidades que son hostiles a la unidad y fraternidad revolucionaria de los pueblos turco y kurdo, y a su *política divisiva*. “Su término “política divisoria” ha sido tomado del diccionario político de los nacionalistas chauvinistas y feudales de las clases dominantes turcas. Las clases dominantes le ponen la etiqueta de “divisivo” a todos los que se oponen a su política nacionalista. No sólo llaman “divisivos” a los kurdos que desean separarse, sino también a todos los que defienden el derecho a la secesión o se oponen a la opresión nacional en tal o cual grado. El significado de la división en Turquía es la “división del territorio”, la “división de la unidad del Estado y su integridad”. En este sentido, decir que las clases dominantes y, aunque sean un poco más progresistas políticamente, los burgueses medios, que (abiertamente) extienden una mano a la democracia y la otra (por detrás) a las clases dominantes, son “divisivas”, es absurdo. ¿Qué división? Son los despiadados enemigos de la “división”. De la mañana a la noche maldicen la “división”. ¿Están a favor de la unidad del Estado y se oponen a la división de su integridad territorial a cualquier precio! Es decir, están a favor de mantener por la fuerza a la nación kurda y a otras nacionalidades minoritarias dentro de las

fronteras de Turquía. Mientras que los comunistas se oponen a tal “unidad”, los comunistas defienden la unión de los trabajadores y los obreros de todas las nacionalidades. Cuando es en el interés de la revolución, defienden la no separación de territorios y la organización en un solo estado (e incluso cuando defienden esto su objetivo fundamental es la unidad de los trabajadores y los obreros). Cuando no es en interés de la revolución, defienden la división del territorio y del Estado y la secesión. Las consignas “unidad del territorio” o “unidad del Estado” son consignas de la burguesía y los terratenientes de la nación dominante. Los comunistas tienen que distinguir con líneas firmes entre su lema “la unidad de los trabajadores y obreros de todas las nacionalidades” y el lema “unidad del territorio y el Estado”. Atacar la “división” con el lenguaje de la burguesía y los terratenientes de la nación dominante en lugar de tomar la posición anterior sólo confundirá las mentes y facilitará a las clases dominantes turcas. No puedes oponerte a la injusticia nacional de una manera espantosamente demagógica diciendo “ellos son los verdaderos divisores”, atribuyendo un significado al concepto de “división” que en realidad no existe. La gente todavía recuerda cómo en el periódico “Trabajador-Campesino”, entre una carga de tal demagogia y sofisma, bajo el título “¿Quién es divisivo?” el derecho de la nación kurda a la secesión fue arruinado y cómo el lema de las clases dominantes de

“unidad de Estado y territorio” fue apoyado insidiosamente. Los revisionistas de Safak en realidad defienden la “unidad del territorio y el Estado” de manera indirecta, atacando la “política divisoria” con el vocabulario de las clases dominantes, es decir, adoptan el punto de vista oficial del Estado. La consigna del proletariado consciente de clase, independientemente de su nacionalidad, es ésta:

“Completa igualdad de derechos de las naciones; derecho a la autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros [y los pueblos oprimidos] de todas las naciones.”⁶²

⁶² *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 10

19. EL REVISIONISMO DE SAFAK HACE DEL NACIONALISMO DE NACIÓN DOMINANTE DE M. KEMAL E I. İNÖNÜ SU PIEDRA ANGULAR

Los revisionistas de Safak aprueban la opresión nacional infligida a la nación kurda y a otras nacionalidades minoritarias en la historia. Aplauden el hecho de que M. Kemal dijera: “En Turquía hay turcos y kurdos”. Saludan con fervor el hecho de que en Lausana, İsmet İnönü⁶³ dijo: “Soy el representante de los turcos y los kurdos”, y basan sus propias opiniones en esto. Es como si dijeran a las clases dirigentes turcas: “Miren, Atatürk e İnönü reconocieron la existencia de los kurdos. ¡Esto es lo que estamos haciendo! ¿Hay que enfadarse por esto?”

Los traidores revisionistas suponen que están resolviendo la cuestión nacional al reconocer la existencia de un pueblo [aunque todavía no han reconocido la existencia de la nación kurda - sólo reconocen la existencia del pueblo kurdo (!)]. En la cuestión nacional los comunistas defienden la igualdad absoluta de todas las nacionalidades y lenguas y se oponen a todo tipo de desigualdad y privilegio entre nacionalidades y lenguas. En cuanto a la

⁶³ İsmet İnönü fue el 2º presidente de Turquía y líder de la CHP de 1938 a 1972. Irónicamente, mientras era de ascendencia kurda, estuvo a cargo de “Turquizar a los kurdos” durante la época de Mustafá Kemal. Durante su presidencia, continuó defendiendo las ideas kemalistas de una “Gran Turquía”.

formación del Estado, también quieren la igualdad de las nacionalidades. La defensa incondicional del “derecho” de las naciones a la autodeterminación” se deriva de esto, mientras que la burguesía quiere en cada oportunidad la desigualdad a favor de su propia nacionalidad, quiere privilegios y pisotea los derechos naturales de otras nacionalidades, etc. La burguesía de la nación dominante puede reconocer la existencia de otras naciones e incluso concederles algunos derechos cuando se ven obligadas a ello, como la burguesía árabe en Irak. Pero en cada oportunidad pisotearán estos derechos y querrán oprimir a otras nacionalidades. No es el reconocimiento o no reconocimiento de la existencia de nacionalidades minoritarias lo que separa a los comunistas de la burguesía.

Y de todos modos, M. Kemal, al discutir la existencia de los kurdos de manera falsa en el Congreso de Sivas, cuando la autoridad central no existía o se había derrumbado por completo, quería en realidad impedir un posible movimiento separatista de la nación kurda. Quería asegurarse de que aceptaran el yugo de la burguesía y los terratenientes turcos. Toda la vida de M. Kemal está llena de ejemplos de opresión y persecución de la nación kurda y otras nacionalidades minoritarias. Si hay alguien en Turquía cuyo apoyo no se puede asegurar, esa persona es M. Kemal. Además, el nacionalismo con el que hay que luchar en primer lugar en Turquía es el nacionalismo de nación dominante de

Kemal. La reivindicación de Inonu de ser el representante de los kurdos en Lausana fue también un ataque abierto al derecho de autodeterminación de la nación kurda: una determinación despreciable del destino de la nación kurda desde el exterior, la astucia de incluir las regiones donde la nación kurda vive dentro de las fronteras de Turquía, es decir, del campo de dominación de la burguesía y los terratenientes turcos, a través del regateo con los imperialistas, y la más feroz manifestación del nacionalismo turco. ¡Esto es lo que los traidores revisionistas usan como base de sus ideas!

20. UN RESUMEN DE LAS TESIS REVISIONISTAS DE SAFAK SOBRE LA CUESTIÓN NACIONAL

Los revisionistas de Safak ignoran la opresión nacional de otras nacionalidades e idiomas minoritarios. Los Revisionistas Safak no ven el movimiento kurdo como un movimiento nacional. Ellos lo evalúan como un movimiento “popular” que simplemente se opone a la opresión nacional. Así como son incapaces de distinguir entre el movimiento de clase y el movimiento nacional del pueblo kurdo, tampoco distinguen entre el contenido democrático general del movimiento nacional kurdo que se opone a la opresión y a la persecución y su contenido retrógrado de fuerza, que hace desaparecer la diferencia entre la burguesía kurda y los terratenientes, y el proletariado kurdo y los trabajadores.

Los revisionistas de Safak analizan erróneamente las razones económicas y políticas de la opresión nacional y la persecución contra la nación kurda por parte de las clases dominantes turcas. Describen la opresión nacional y la opresión de clase, y la contradicción nacional y la contradicción de clase como una sola.

Los revisionistas de Safak, ignorando la profunda evidencia del nacionalismo turco entre los trabajadores y campesinos turcos, están sacrificando la verdad a las palabras elegantes. Están socavando la importancia de las actividades que tenemos que

llevar a cabo entre los trabajadores y campesinos para contrarrestar el nacionalismo turco.

Al distorsionar el concepto de “derecho de autodeterminación de las naciones” de una manera increíble, transformándolo inicialmente en una formulación bujarinista, y violando posteriormente esta formulación bujarinista, los revisionistas de Safak están haciendo imposible el derecho de autodeterminación de la nación kurda y demoliendo conceptos relativos a la cuestión nacional.

Usando la demagogia de la “división”, los revisionistas de Safak están defendiendo la unidad del territorio y el Estado de una manera insidiosa. Utilizan a M. Kemal e I. İnönü, representantes del nacionalismo de la nación dominante en Turquía, como pilares, asumiendo que reconociendo la existencia de una nación resolverá la cuestión nacional. El resultado es el siguiente: la línea seguida por los revisionistas de Safak sobre la cuestión nacional es un esfuerzo por reconciliar el nacionalismo turco, un nacionalismo heredado de la corriente representada por Mihri Belli [véase la nota], con el nacionalismo kurdo.

Los revisionistas de Safak son, por un lado, nacionalistas turcos, y por otro, han tendido la mano de la amistad al nacionalismo kurdo. Es como si el siguiente mensaje se transmitiera entre líneas: “¡Nuestros hermanos los kurdos son burgueses y terratenientes! ¡Deja a un lado esta idea de secesión! ¡Vengan, unan sus fuerzas con nosotros!

Miren, también nos oponemos a la persecución a la que están sometidos. Aquellos que os oprimen son “divisivos”. Pero si desean separarse, también se convertirán en “divisivos”. Y, como sabéis, somos los enemigos de la división, etc.” Un nacionalismo turco que hace concesiones al ¡Nacionalismo kurdo! ¡Aquí está el resumen de todas las tonterías y charlatanería sobre la cuestión nacional!

21. UN RESUMEN DE LAS TESIS DEL MOVIMIENTO MARXISTA-LENINISTA SOBRE LA CUESTIÓN NACIONAL

El movimiento marxista-leninista es hoy el más implacable y decidido enemigo de la opresión nacional infligida a la nación kurda y a las nacionalidades minoritarias por las clases dominantes turcas, y está en la vanguardia de las luchas contra la opresión nacional, la persecución de los demás idiomas y los prejuicios nacionales. El movimiento marxista-leninista apoya incondicionalmente, y siempre ha apoyado, el derecho a la autodeterminación de la nación kurda, oprimida por la burguesía y los terratenientes turcos, es decir, su derecho a la secesión y a establecer un Estado independiente. En cuanto al derecho a fundar un Estado, el movimiento marxista-leninista también se opone a los privilegios. Los principios más fundamentales de la democracia popular lo hacen absolutamente necesario. La opresión nacional sin precedentes infligida a las nacionalidades minoritarias de Turquía por la burguesía y los terratenientes turcos también lo hacen imperativo. Al mismo tiempo, la lucha por la libertad de los obreros y trabajadores turcos lo hace absolutamente necesario, ya que, si no derriban el nacionalismo turco, la liberación será imposible para ellos.

El derecho de las naciones a la libre determina-

ción no debe confundirse nunca con la necesidad de que una determinada nación se separe. El movimiento marxista-leninista considera la cuestión de la secesión de manera concreta en cada caso particular: “debe decidir esta última cuestión, en cada caso particular, de modo absolutamente independiente, de acuerdo con los intereses del desarrollo social en su conjunto y con los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo.”⁶⁴

El movimiento marxista-leninista rechaza absolutamente el uso de la fuerza y la creación de obstáculos en caso de decisiones de secesión que no apruebe. Las fronteras deben ser fijadas por la voluntad de la nación. Esto es imperativo en lo que se refiere a la confianza recíproca, la sana amistad y la unión voluntaria de las masas obreras y trabajadoras pertenecientes a diversas nacionalidades.

El movimiento marxista-leninista apoya la lucha de las nacionalidades oprimidas en general y de la nación kurda en particular contra la opresión, la persecución y el privilegio nacionales, y apoya absolutamente el contenido democrático general del movimiento nacional de la nación oprimida.

El movimiento marxista-leninista también dirige y administra la lucha de clase del proletariado y los trabajadores kurdos contra la burguesía y los pequeños propietarios que constituyen la dirección

⁶⁴ *Resoluciones de la reunión de verano de 1913 del CC del POSDR con funcionarios del Partido. Resolución del problema nacional, Lenin.*

del movimiento nacional kurdo. Advierte a los trabajadores y obreros kurdos contra las acciones de los burgueses y terratenientes kurdos que buscan consolidar el nacionalismo.

El movimiento marxista-leninista permanece indiferente a las luchas por la supremacía de las clases burguesas y terratenientes de varias nacionalidades.

El movimiento marxista-leninista lucha contra los esfuerzos de los terratenientes, mulás, jeques, etc. para reconciliar la lucha contra la opresión nacional con sus intentos de fortalecer sus propias posiciones.

El movimiento marxista-leninista es consciente de los esfuerzos de los grandes señores feudales kurdos, clérigos, grandes burgueses, etc., para utilizar las consignas nacionalistas como tapadera para dividir las filas de los obreros y campesinos mediante intrigas secretas entre la burguesía y los terratenientes turcos y los trabajadores de todas las nacionalidades, y para pacificar a los obreros y campesinos. y su lucha contra ellos.

El movimiento marxista-leninista, como explica el camarada Lenin, a los ojos de las masas trabajadoras de todos los países, especialmente de los países oprimidos, es defraudado constante y sistemáticamente por los Estados imperialistas que, en realidad, bajo la apariencia de formar Estados políticamente independientes, crean Estados económica, militar y financieramente dependientes.

El movimiento marxista-leninista apoya y defiende a la clase obrera y a otros trabajadores de un estado particular para que formen organizaciones unificadas, es decir, en organizaciones políticas, sindicales, de cooperación, culturales, etc. Lucha contra la tendencia a separar las organizaciones de trabajadores y obreros según las diferentes nacionalidades. Porque sólo cuando se organizan conjuntamente pueden los trabajadores y los obreros de diferentes nacionalidades llevar a cabo con éxito la lucha contra el capital y la reacción internacionales. Sólo así pueden combatir con éxito la propaganda y las aspiraciones reaccionarias de los terratenientes, clérigos y los nacionalistas burgueses de todas las nacionalidades.

El movimiento marxista-leninista rechaza absolutamente el plan de “autonomía nacional-cultural”, que es generalmente adoptado por todos los partidos y movimientos burgueses y pequeño-burgueses oportunistas de todas las nacionalidades en nuestro país. Este plan propone la división del sistema educativo estatal según las diferentes nacionalidades, con el fin de vincular a los obreros y trabajadores de todas las nacionalidades a la cultura de sus respectivos burgueses y terratenientes con su consiguiente esclavitud espiritual. Por lo tanto, este plan es extremadamente dañino, tanto desde el punto de vista de la democracia como desde el punto de vista de la lucha de clases del proletariado.

El movimiento marxista-leninista proporciona la solución popular a la cuestión nacional bajo el sistema de la dictadura democrática del pueblo:

En el sistema de la dictadura democrática popular, se garantizará la plena igualdad de las naciones y las lenguas. No se reconocerá ningún idioma nacional obligatorio, y se crearán escuelas públicas que enseñen todos los idiomas nativos. La constitución del estado popular prohibirá estrictamente los privilegios de cualquier nación y la violación de los derechos de las minorías nacionales.

A cada nación se le dará el derecho a la autodeterminación. Para lograr todo esto se requiere una autonomía regional especialmente extendida y un pleno autogobierno local democrático. La base de estas regiones autónomas y autogobernadas, las condiciones económicas y sociales, la composición nacional de la población, etc., será determinado por la propia población local. Repitamos de nuevo nuestro principal lema sobre la cuestión nacional: “Completa igualdad de derechos de las naciones; derecho a la autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros [y los pueblos oprimidos] de todas las naciones.”⁶⁵

Nota: Esto fue escrito en diciembre de 1971. Después de que la organización se separó del revisionismo, el texto original fue revisado en junio de 1972.

⁶⁵ *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin, Capítulo 10.

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Colección Clásicos en color

- 1. Curso Básico de Marxismo-Leninismo-Maoísmo**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 14. Perspectiva Urbana**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 15. Cinco Tesis Filosóficas**
Mao Zedong
- 17. La Cuestión Nacional**
Ibrahim Kaypakkaya
- 18. Ocho Documentos Históricos**
Charu Mazumdar
- 22. Formación Militante—Araling Aktibista (ARAK)**
PADEPA

<https://redspark.nu>
<https://foreignlanguages.press>